



PUCE

ESMERALDAS

CARRERA: Contabilidad y Auditoría

TÍTULO

Actitudes Hacia el Ahorro y la Planificación Financiera en Adolescentes de la Unidad Educativa Fiscomisional “San Daniel Comboni”

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: Financiera

PREVIO A LA OBTENCIÓN DE TÍTULO DE: Licenciado en
Contabilidad y Auditoría

AUTOR/A: Cabezas Cortez Carlos César

ASESOR: Mgtr. Orlin Álava Chila

ESMERALDAS , Febrero 2026

TRIBUNAL DE GRADUACIÓN

Trabajo de Integración Curricular en Modalidad Proyecto de Disertación aprobado luego de haber dado cumplimiento a los requisitos exigidos por Lineamientos de la Unidad de Integración Curricular de la Sede Esmeraldas previa la obtención del título de Licenciado en Contabilidad y Auditoría.

Mgt. Orlin Álava Chila
Asesor de Tesis

PhD. Tahimi Achilie V.
Lector 1

Mgt. Jhisac Naranjo Vera
Lector 2

Mgt. Orlin Álava Chila
Coordinador

AUTORÍA

Yo, Cabezas Cortez Carlos César, portador de la cédula de identidad No. 0850122300, declaro que los resultados obtenidos en el presente trabajo de integración curricular, previo a la obtención del título de Licenciado en Contabilidad y Auditoría, son absolutamente originales, auténticos y de carácter personal.

El trabajo de investigación titulado: “Actitudes hacia el Ahorro y la Planificación Financiera en Adolescentes de la Unidad Educativa Fiscomisional San Daniel Comboni” es de mi autoría.

En tal virtud, declaro que el contenido, las conclusiones y los efectos legales y académicos que se desprenden de la investigación y de la redacción de este documento son y serán de mi sola y exclusiva responsabilidad legal y académica.

.....
Cabezas Cortez Carlos César
C.I. 0850122300

CERTIFICACIÓN

Mgt. Orlin Álava Chila, docente investigador de la PUCE Sede Esmeraldas, certifica que: El trabajo de integración curricular realizado por Cabezas Cortez Carlos César, bajo el título “Actitudes hacia el Ahorro y la Planificación Financiera en Adolescentes de la Unidad Educativa Fiscomisional “San Daniel Comboni”, reúne los requisitos de calidad, originalidad y presentación exigibles a una investigación científica y que han sido incorporadas al documento final las sugerencias realizadas, en consecuencia, está en condiciones de ser sometido a la valoración del Tribunal encargado de juzgarla.

Y para que conste a los efectos oportunos, firma la presente en Esmeraldas, febrero 2026.

.....
Mgt. Orlin Álava Chila

Asesor



DEDICATORIA

A mi mamá, María Evelia Cortez Valencia, quiero dedicarle este trabajo con todo el amor y la gratitud que llevo por dentro. No hay forma de explicar en pocas palabras cuánto has significado en cada paso que he dado. Si hoy llego hasta aquí, es por tu apoyo constante, por tus palabras que siempre me levantaron cuando me sentía perdido, y por esa manera tuya de acompañarme incluso en silencio, pero siempre estando ahí.

Mamá, gracias por tu paciencia cuando yo me desesperaba, por tus desvelos cuando me quedaba estudiando hasta tarde, y por enseñarme, sin obligarme, que el trabajo honesto, la disciplina y la humildad siempre llevan a un buen destino. Muchas veces pensaste que yo no te veía, pero sí te veía. Veía tu cansancio, tus esfuerzos, tus madrugadas, y también tus sonrisas cuando me veías avanzar un poquito más.

Este logro no es solo mío, es nuestro. Porque tú estuviste presente en cada duda, en cada caída y en cada pequeño triunfo que fui logrando. Tú me diste fuerza cuando no la tenía, y confiaste en mí incluso cuando yo no sabía si podía. Y eso, mamá... eso pesa más que cualquier título.

Hoy escribo estas líneas con mucho orgullo, pero también con una enorme gratitud hacia ti. Ojalá pudiera devolverte todo lo que has hecho por mí, pero mientras encuentro cómo hacerlo, quiero que esta página lleve tu nombre, porque tu amor y tu ejemplo están detrás de todo lo que he logrado.

Gracias por todo, mamá. Por lo que hiciste, por lo que haces y por lo que sigues siendo en mi vida: mi mayor motivación.



AGRADECIMIENTO

A la PUCE Esmeraldas – Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede Esmeraldas, le debo mucho más que conocimientos; le debo una etapa completa de crecimiento, de desafíos que me moldearon y de oportunidades que me enseñaron a confiar en mis capacidades. Esta universidad se convirtió en un segundo hogar, en un espacio donde aprendí a pensar distinto, a cuestionar, a caer y levantarme con más fuerza. Gracias por formarme no solo como profesional, sino como ser humano.

A mi asesor, Mgtr. Orlin Álava, mi gratitud va más allá de lo académico. Gracias por su paciencia cuando las dudas pesaban más que el avance, por sus palabras firmes pero necesarias, y por creer en este trabajo incluso en los momentos en los que yo mismo dudé. Su guía fue faro en medio del proceso, y sus enseñanzas quedan en mí como herramientas para toda la vida.

A mis compañeros, quienes hicieron que este camino no se sintiera tan largo. Gracias por las risas que llegaron justo cuando más se necesitaban, por los debates que mejoraron cada idea, por los momentos de estrés compartido y por demostrar que nadie avanza solo. Gracias por estar, por escuchar, por apoyar y por recordarme que en medio de las obligaciones también había espacio para la amistad. Ustedes fueron parte de mi fuerza cuando la motivación flaqueaba.

A todos ustedes, gracias por acompañarme en este trayecto que hoy culmina, pero que deja huellas que no se borran. Este logro no es solo mío: es el reflejo de todo lo que recibí de quienes caminaron conmigo.



Tabla de contenido

AUTORÍA	iii
CERTIFICACIÓN.....	iv
DEDICATORIA.....	v
AGRADECIMIENTO.....	vi
Tabla de contenido	vii
Índice de Tablas.....	ix
Índice de Figuras	ix
Introducción.....	1
Descripción del problema	2
Justificación.....	3
Objetivos.....	5
CAPÍTULO I. Marco teórico.....	6
1.1 Bases teóricas	6
1.2 Antecedentes	17
1.3 Bases legales.....	21
CAPÍTULO II. Metodología	23
2.1 Delimitación espacio-temporal.....	23
2.2 Enfoque de investigación	24
2.3 Diseño.....	24
2.4 Operacionalización de variables.....	26
2.5 Población/muestra	27
2.6 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	27
2.7 Procedimientos de análisis de datos	28
CAPÍTULO III. Resultados y discusión.....	30
3.1 Presentación de datos	30



3.2	Análisis de datos.....	30
3.3	Discusión.....	42
CAPÍTULO IV. Conclusiones y recomendaciones		46
4.1	Conclusiones	46
4.2	Recomendaciones.....	46
Referencias:		48
Anexos:.....		56



Índice de Tablas

Tabla 1. Matriz de Operacionalización de Variables.....	266
Tabla 2. Distribución de estudiantes de bachillerato por género	277
Tabla 3. Distribución de la muestra por niveles	277

Índice de Figuras

Figura 1 <i>Edad de los encuestados</i>	30
Figura 2 <i>Tipo de bachillerato que cursan los estudiantes</i>	31
Figura 3: <i>Fuente de financiamiento de los estudios</i>	32
Figura 4 <i>Concepto de ahorro</i>	33
Figura 5: <i>Conocimiento de presupuesto personal</i>	34
Figura 6: <i>Utilidad de la planificación de gastos</i>	34
Figura 7: <i>Frecuencia de ahorro</i>	35
Figura 8: <i>Forma de ahorro</i>	36
Figura 9: <i>Destino principal del gasto</i>	37
Figura 10: <i>Planificación del gasto</i>	38
Figura 11: <i>Importancia del ahorro</i>	38
Figura 12: <i>Control del gasto</i>	39
Figura 13: <i>Influencia de valores institucionales</i>	40
Figura 14: <i>Valores cristianos y responsabilidad financiera</i>	40
Figura 15: <i>Valores cristianos y responsabilidad financiera</i>	41



Resumen

La presente investigación examina las actitudes, conocimientos y prácticas conductuales relacionadas con el ahorro y la planificación financiera en estudiantes de bachillerato del Colegio San Daniel Comboni, en la provincia de Esmeraldas. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, descriptivo y de corte transversal, orientado a identificar patrones observables de comportamiento financiero en la etapa adolescente. La base de observación estuvo conformada por estudiantes de bachillerato evaluados mediante la aplicación directa de una encuesta estructurada, integrada por indicadores de conocimiento financiero, hábitos de ahorro, planificación del gasto e influencia de factores familiares y escolares. Los datos fueron procesados mediante estadística descriptiva y análisis porcentual para determinar niveles de comprensión y frecuencia de prácticas financieras. Los resultados evidencian un nivel medio-alto de comprensión conceptual sobre el ahorro; sin embargo, la aplicación práctica de hábitos financieros no se encuentra plenamente consolidada. Asimismo, se identificó influencia significativa del entorno familiar e institucional en la formación de conductas responsables de manejo del dinero. Se concluye que existe una base conceptual favorable en educación financiera, pero es necesario fortalecer la formación práctica y continua para consolidar hábitos sistemáticos de planificación y ahorro desde la adolescencia.

Palabras clave: educación financiera, adolescencia, ahorro, planificación financiera, hábitos financieros.



Abstract

This research examines attitudes, knowledge, and behavioral practices related to saving and financial planning among high school students at Colegio San Daniel Comboni in the province of Esmeraldas. The study followed a quantitative approach with a non-experimental, descriptive, and cross-sectional design aimed at identifying observable patterns of financial behavior during adolescence. The observational base consisted of high school students assessed through the direct application of a structured survey composed of indicators measuring financial knowledge, saving habits, spending planning, and the influence of family and school factors. Data were processed using descriptive statistics and percentage-based analysis to determine levels of understanding and frequency of financial practices. Results indicate a medium–high level of conceptual understanding of saving; however, the consistent practical application of financial habits is not fully consolidated. Family and institutional influence was also identified as a significant factor in shaping responsible money management behaviors. The study concludes that although there is a favorable conceptual foundation in financial education, continuous and practice-oriented training is required to strengthen systematic saving and planning habits from adolescence.

Keywords: financial education, adolescence, saving, financial planning, financial habits.

Introducción

La educación financiera constituye una competencia esencial para el desarrollo integral de los adolescentes en el siglo XXI. En un entorno donde las decisiones económicas inciden directamente en la calidad de vida futura, resulta prioritario que durante esta etapa se fomenten hábitos relacionados con el ahorro y la planificación financiera. La adolescencia es un periodo determinante para la adquisición de estas prácticas, ya que es cuando los jóvenes comienzan a manejar dinero de manera más autónoma y construyen sus primeras percepciones sobre el valor económico y las decisiones de consumo.

El análisis de las actitudes financieras en adolescentes reviste una importancia notable, dado que influye de manera directa en su desarrollo personal y en el bienestar social. La adquisición de competencias en este ámbito, durante la etapa de bachillerato, fortalece la capacidad de los estudiantes para tomar decisiones económicas fundamentadas en la adultez, lo que se traduce en beneficios que abarcan desde el ámbito individual y familiar hasta el progreso económico del país.

En el contexto ecuatoriano, esta relevancia adquiere mayor peso con la implementación de la Estrategia Nacional de Educación Financiera. De acuerdo con el Ministerio de Educación (2023), se prevé la incorporación, dentro del Currículo Nacional, de competencias vinculadas con la educación financiera en los niveles de Educación Inicial, Educación General Básica y Bachillerato, estableciendo así un marco normativo orientado a garantizar una formación integral en este campo desde las primeras etapas escolares.

El Colegio San Daniel Comboni, institución educativa católica ubicada en la provincia de Esmeraldas, ofrece un escenario particular para analizar las actitudes financieras de sus estudiantes. Su modelo educativo, basado en valores éticos y cristianos, puede influir de manera notable en la forma en que los adolescentes comprenden el dinero, la responsabilidad económica y la importancia del ahorro. Por esta razón, resulta relevante explorar cómo los estudiantes de bachillerato de esta institución conciben la planificación financiera y el manejo responsable de sus recursos.

Considerando lo anterior, se plantea la necesidad de examinar las actitudes de los adolescentes del Colegio San Daniel Comboni frente al ahorro y la educación financiera. Este análisis permitirá identificar si la formación ética y formativa que caracteriza a la

institución tiene un efecto directo en la construcción de hábitos financieros responsables, generando información valiosa para futuras estrategias educativas y sociales orientadas a fortalecer estas competencias.

Descripción del problema

Ecuador enfrenta una crisis significativa en cultura financiera que se manifiesta desde edades tempranas y tiene repercusiones directas en el bienestar económico nacional. Los indicadores revelan que solo el 2,52 % de los menores de 18 años posee cuenta de ahorros en el sistema financiero, mientras que el 62 % de la población carece de conductas de ahorro y el 53 % financia gastos básicos con préstamos (Revista Gestión, 2019; Llerena, 2022).

Esta situación contrasta dramáticamente con el hecho de que el 58,8 % de hogares ecuatorianos cuenta con capacidad de ahorro, evidenciando que el problema radica en educación financiera deficiente antes que en recursos insuficientes (Revista Gestión, 2019).

En América Latina, las dinámicas financieras de la población juvenil, particularmente en el rango de 18 a 25 años, tienden a orientarse hacia el gasto en bienes y servicios de consumo inmediato, lo que evidencia una preferencia por la satisfacción presente en detrimento de la planificación a largo plazo (Konietzko, 2023). De acuerdo con datos citados por la autora, en Chile el 73 % de los jóvenes cuenta con ingresos de forma constante, pero los utiliza principalmente en productos y actividades de su interés personal. En contraste, solo el 18 % los destina a cubrir necesidades vinculadas con la educación y un 13 % a contribuir económicamente con su familia.

En México, la tendencia es similar: el 30 % de los jóvenes emplea sus recursos en alimentación, tecnología, vestimenta y entretenimiento, mientras que únicamente un 13 % reconoce ahorrar una parte de su dinero. Por su parte, en Colombia, cifras de la CAF reflejan que el 44 % de la juventud no realizó ahorros en el último año, y un 58 % señaló que no podría enfrentar un gasto imprevisto sin solicitar un préstamo o recurrir a apoyo externo (Konietzko, 2023).

A pesar de los avances institucionales mediante el Acuerdo Intersectorial de 2023 que establece educación financiera obligatoria desde Inicial hasta Bachillerato (Ministerio de Educación, 2023), persisten desafíos significativos. Ecuador no participa en evaluaciones

PISA financieras, limitando la medición objetiva del progreso estudiantil. La deficiencia educativa financiera adolescente impacta directamente el bienestar nacional, donde Ecuador alcanza apenas 57 puntos sobre 100 en indicadores regionales (Llerena, 2022).

En la provincia de Esmeraldas, el índice de escolaridad es de apenas 5,6 años y la tasa de desempleo juvenil alcanza el 14,5%, generando problemas sociales significativos y el crecimiento de la informalidad económica (CAF, 2019). Esta realidad provincial refleja las dificultades estructurales que enfrentan los jóvenes para insertarse adecuadamente en el sistema económico formal, evidenciando la urgente necesidad de fortalecer la formación financiera desde el bachillerato.

Ante este panorama, la pregunta que orienta esta investigación es:

¿Cómo se manifiestan las actitudes hacia el ahorro y la planificación financiera en los estudiantes de bachillerato en el Colegio San Daniel Comboni de la provincia de Esmeraldas?

Justificación

La presente investigación se realiza ante la necesidad de comprender y analizar las actitudes hacia el ahorro y la planificación financiera en adolescentes ecuatorianos, en un contexto marcado por recientes transformaciones en el sistema educativo nacional. La incorporación de la Estrategia Nacional de Educación Financiera en el currículo escolar a partir del año 2024 plantea un escenario pertinente para evaluar cómo los estudiantes de bachillerato perciben, valoran y practican la gestión de sus recursos económicos, aspecto clave para su desarrollo personal y social. En este sentido, el estudio busca generar evidencia empírica que permita valorar la efectividad inicial de dichas políticas educativas en poblaciones específicas.

Desde el ámbito académico, la investigación adquiere relevancia debido a la limitada producción científica regional enfocada en actitudes financieras en adolescentes, especialmente en contextos escolares de educación media. La mayoría de estudios previos se han concentrado en población universitaria o adulta, dejando un vacío significativo respecto a etapas tempranas del desarrollo financiero. Por tanto, este trabajo contribuye al fortalecimiento del conocimiento científico en el área de la psicología educativa y financiera, ofreciendo datos que pueden servir como base para futuras investigaciones, comparaciones longitudinales y el diseño de instrumentos de evaluación

contextualizados.

En el plano social, la investigación es importante porque responde a problemáticas concretas que afectan a la población juvenil de la provincia de Esmeraldas, caracterizada por condiciones socioeconómicas adversas, bajos niveles de escolaridad y una elevada tasa de desempleo juvenil. Estas circunstancias incrementan la vulnerabilidad económica de los adolescentes y limitan sus oportunidades de desarrollo. Fortalecer las actitudes financieras desde edades tempranas puede contribuir a la toma de decisiones más responsables, al desarrollo de hábitos de ahorro y a una mejor planificación del futuro económico, reduciendo riesgos de endeudamiento y exclusión social. En este sentido, los principales beneficiarios serán los estudiantes, quienes podrán desarrollar competencias financieras básicas, así como sus familias y la comunidad educativa en general.

Desde una perspectiva económica, la investigación se justifica por la estrecha relación entre educación financiera y bienestar económico. En Ecuador, los bajos indicadores de bienestar financiero reflejan la urgencia de intervenir de manera preventiva en la formación de los jóvenes. La educación financiera en adolescentes se proyecta como una estrategia de largo plazo para promover un crecimiento económico más sostenible y equitativo, en concordancia con los lineamientos del Plan de Desarrollo para el Nuevo Ecuador 2024–2025. Los resultados del estudio permitirán orientar de manera más eficiente la formulación de programas educativos y la asignación de recursos públicos destinados a la educación financiera, beneficiando tanto al sistema educativo como al desarrollo económico regional y nacional.

Objetivos

Objetivo general:

Analizar las actitudes hacia el ahorro y la planificación financiera en estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa San Daniel Comboni, con el fin de identificar su nivel de disposición y percepción frente al manejo responsable de los recursos económicos.

Objetivos específicos:

1. Identificar el nivel de conocimiento que tienen los adolescentes sobre conceptos básicos de ahorro y planificación financiera.
2. Determinar los hábitos de ahorro y comportamiento financiero que practican los estudiantes en su vida cotidiana.
3. Conocer la influencia de los valores promovidos por la formación católica en la actitud de los adolescentes frente al ahorro y la planificación financiera.

CAPÍTULO I. Marco teórico

1.1 Bases teóricas

1.1.1. Educación financiera en la adolescencia

La educación financiera se reconoce como un proceso formativo integral que permite a las personas adquirir conocimientos, habilidades y actitudes esenciales para tomar decisiones económicas fundamentadas y responsables.

Según Mungaray et al. (2021), se trata de “un proceso por el cual los individuos adquieren capacidades y habilidades en mercados de dinero, permitiendo, entre otras cosas, mejorar la comprensión de la economía, el acceso a productos bancarios y a oportunidades de inversión”(p. 45)

Esta formación busca no solo familiarizar a los estudiantes con el funcionamiento del sistema financiero, sino también capacitarlos para evaluar de manera crítica productos y servicios económicos, comprender los riesgos asociados y tomar decisiones que favorezcan su bienestar personal y familiar.

En el contexto latinoamericano, la enseñanza de competencias financieras adquiere un valor estratégico debido a las particularidades socioeconómicas que definen a la región.

Las investigaciones de Konietzko (2023) evidencian que, en el rango etario de 18 a 25 años, predominan los hábitos de consumo orientados a la adquisición inmediata de bienes y servicios, con escasa proyección hacia el futuro.

En Chile, por ejemplo, el 73 % de los jóvenes dispone de ingresos regulares, pero la mayoría los destina a gastos personales; solo un 18 % invierte en su educación y un 13 % en apoyo familiar. En México, el 30 % gasta principalmente en alimentación, tecnología, vestimenta y entretenimiento, mientras que apenas un 13 % reconoce ahorrar parte de sus ingresos.

En Colombia, datos de la CAF revelan que el 44 % de los jóvenes no realizó ahorros en el último año y un 58 % no podría afrontar un gasto imprevisto sin recurrir a un préstamo o ayuda externa. A ello se suma que gran parte del ahorro juvenil en la región se realiza de manera informal, exponiendo a este sector a riesgos de pérdida de capital (Konietzko, 2023).

La adolescencia constituye una etapa clave para la formación de hábitos financieros, ya que en este período se consolidan patrones de comportamiento económico que perduran en la vida adulta. Mejía (2021) subraya:

La educación financiera es crítica para la inclusión, pues no solo facilita el uso efectivo de los productos financieros, sino que también ayuda a que las personas desarrollen las habilidades para comparar y seleccionar los mejores productos para sus necesidades y los empodera para ejercer sus derechos y responsabilidades.

En consecuencia, su inclusión en el currículo escolar no solo fomenta la inclusión financiera, sino que también fortalece la construcción de una ciudadanía económicamente responsable.

En Ecuador, la educación financiera ha sido incorporada como un eje estratégico en las políticas públicas mediante la Estrategia Nacional de Educación Financiera. El Ministerio de Educación (2023) detalla:

Con el objetivo de implementar a escala nacional la Educación Financiera en el Sistema Educativo, con el apoyo del sector privado y público, se firmó este 20 de noviembre el Acuerdo Intersectorial que regula la implementación de la Estrategia Nacional de Educación Financiera en el país.

Este marco normativo busca garantizar la enseñanza de competencias financieras en todos los niveles educativos, desde la educación inicial hasta el bachillerato, con el propósito de instaurar una cultura económica responsable y promover un crecimiento inclusivo y sostenible.

En la provincia de Esmeraldas, la educación financiera representa una oportunidad para fortalecer el desarrollo socioeconómico local. Según Mullo y Marcatoma (2018), “el desempleo afecta más a los jóvenes (59,32 %) que a los adultos (40,68 %)”, problemática que se acentúa en territorios con mayores desigualdades estructurales. Fortalecer las competencias financieras de la juventud esmeraldeña podría contribuir significativamente a su inclusión en el sistema económico formal y a la reducción de su vulnerabilidad económica. La implementación de programas educativos focalizados en este sector no solo mejoraría su capacidad de ahorro y planificación, sino que también incrementaría sus oportunidades de inserción laboral y emprendimiento.

El papel de los principios institucionales en la formación de competencias financieras es igualmente relevante, especialmente en instituciones educativas que integran valores éticos y espirituales en su propuesta pedagógica. Este enfoque favorece decisiones económicas responsables y solidarias, orientadas a un uso prudente de los recursos. Un ejemplo lo constituye el Colegio San Daniel Comboni, definido como “una institución educativa fiscomisional bilingüe líder en el desarrollo de habilidades del pensamiento, formando hombres y mujeres éticamente responsables, comprometidos con los valores y normas del buen vivir” (Colegio San Daniel Comboni, s.f.). En este tipo de entornos, la educación en valores puede actuar como un refuerzo para la adopción de hábitos de ahorro y gestión financiera consciente entre los estudiantes.

1.1.2. Ahorro y planificación financiera personal

El ahorro es una habilidad financiera fundamental que debe desarrollarse desde edades tempranas para garantizar la estabilidad económica futura. Conceptualmente, se entiende como la diferencia positiva entre ingresos y egresos, la cual genera una reserva económica destinada a afrontar contingencias, cumplir objetivos planificados y construir seguridad financiera a largo plazo.

Inculcar desde temprana edad la importancia del ahorro y del uso responsable de productos financieros permite a los jóvenes alcanzar metas personales y profesionales. En la adolescencia, el fomento del ahorro implica algo más que acumular dinero: se trata de fortalecer la autodisciplina, la capacidad de proyección y la disposición a postergar gratificaciones inmediatas, todas ellas competencias esenciales para una gestión económica madura.

El bienestar financiero, estrechamente vinculado a la prosperidad económica, trasciende las métricas convencionales de crecimiento económico, ya que implica la capacidad de satisfacer obligaciones presentes y futuras, la confianza en la estabilidad económica y la toma de decisiones que contribuyan a mejorar la calidad de vida. Según la Consumer Financial Protection Bureau (CFPB, 2015), el bienestar financiero se relaciona con la capacidad de las personas para gestionar de manera eficiente sus ingresos, gastos y ahorros, así como para contar con una planificación adecuada que les permita afrontar imprevistos económicos.

Mejía (2020) revela que, en América Latina, los puntajes más altos de bienestar financiero

corresponden a Chile (66) y Colombia (63), seguidos por Bolivia (59), Perú (58), Ecuador (57), Paraguay (56) y Argentina (55). Estas cifras evidencian la necesidad de fortalecer las competencias financieras desde etapas formativas, con el fin de consolidar un bienestar sostenible a lo largo de la vida.

La planificación financiera personal se concibe como un proceso mediante el cual las personas establecen objetivos económicos y organizan estrategias para alcanzarlos de manera eficiente y sostenible. De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD, 2024), este proceso incluye la capacidad de elaborar presupuestos, definir metas de ahorro, anticipar gastos futuros y tomar decisiones financieras informadas. En el caso de los adolescentes, el desarrollo temprano de estas competencias resulta fundamental, ya que contribuye a reducir conductas impulsivas y a fomentar hábitos financieros responsables que influyen positivamente en su bienestar económico y en su vida adulta.

Según Mejía (2021), una ciudadanía con mayor educación en temas económicos y financieros contribuye al mejor funcionamiento de la economía y a una mayor efectividad de las políticas públicas. El autor señala que el empoderamiento financiero favorece la toma de decisiones informadas y acertadas. En este sentido, el desarrollo de competencias financieras permite a las personas ejercer un mayor control sobre su futuro económico, promoviendo tanto una adecuada gestión de los recursos personales como la construcción de una sociedad económicamente más sólida.

Los patrones de comportamiento financiero en adolescentes presentan características propias asociadas a su etapa de desarrollo cognitivo y social. En el contexto latinoamericano, solo seis de cada diez jóvenes de entre 15 y 29 años se encuentran estudiando o vinculados laboralmente al sector formal de la economía (BBVA, 2018). En este grupo etario, las prácticas económicas se orientan principalmente hacia el consumo inmediato, tendencia que se intensifica ante la facilidad con la que los jóvenes acceden a obligaciones crediticias.

Konietzko (2023) señala que las personas jóvenes se encuentran inmersas en contextos en los que asumen deudas con facilidad, lo cual incrementa su vulnerabilidad financiera y limita su capacidad para construir hábitos de ahorro y planificación económica sostenibles (p. 23).

1.1.3. Factores que influyen en los hábitos de ahorro y planificación

Los factores que configuran los hábitos de ahorro y la planificación económica son múltiples y abarcan dimensiones individuales, familiares, educativas y sociales. Mungaray et al. (2021) subrayan la relevancia de incorporar la educación financiera con valor curricular en el sistema educativo, considerándola un elemento esencial para formar ciudadanos capaces de tomar decisiones económicas acertadas a lo largo de su vida.

En el plano individual, los aspectos psicológicos ejercen un papel determinante, especialmente durante la adolescencia. Las finanzas conductuales han evidenciado la influencia de sesgos cognitivos y emocionales que condicionan las decisiones financieras.

Según BBVA (s.f.), las finanzas conductuales explican cómo los operadores económicos y los ahorradores a menudo toman decisiones de una manera completamente irracional, lo que evidencia que fenómenos como el efecto rebaño pueden llevar a los individuos a seguir comportamientos grupales sin un análisis racional propio.

Esta tendencia se acentúa en la adolescencia, etapa en la que predomina la búsqueda de gratificaciones inmediatas sobre la proyección financiera a largo plazo.

En el entorno familiar, la socialización financiera se constituye como el principal factor en la formación de hábitos de ahorro. La familia influye tanto a través de interacciones cotidianas como de acciones deliberadas orientadas a enseñar la gestión del dinero (FUNCAS, 2022). En esta misma línea, Cruz (2018) destaca que la educación no solo implica la transmisión de conocimientos, sino también de valores, los cuales se transfieren en la vida diaria “de un ancestro a un sucesor”.

Asimismo, las estrategias parentales que promueven el ahorro e inculcan prácticas de administración económica influyen de manera significativa en la conducta financiera de los hijos. De hecho, Merino (2023) documenta que “el 77 % de los jóvenes reconoce que sus padres son ahorradores y les enseñaron a ahorrar”, lo que confirma la importancia del entorno familiar en la consolidación de comportamientos financieros responsables.

En el ámbito escolar, aunque históricamente su papel ha sido limitado, existe un creciente reconocimiento de su relevancia en la formación financiera. Cruz (2018) argumenta que la educación debe fomentar actitudes racionales y pensamiento económico alineado con los avances tecnológicos, lo cual demanda la integración de contenidos financieros en los

programas académicos. La evidencia empírica respalda esta aproximación: adolescentes que participaron en programas escolares de educación financiera reportaron un incremento del 18 % en su autocontrol, una competencia socioemocional clave para la toma de decisiones económicas acertadas (ProFuturo, 2023).

En la dimensión social, la influencia de los grupos de iguales y de los medios de comunicación masiva adquiere especial relevancia. Durante la adolescencia, las relaciones con los pares impactan directamente en los patrones de consumo y en las prácticas de ahorro (Children's Health, 2024). Paralelamente, los medios de comunicación cumplen un rol central en la construcción cultural y en la formación de la opinión pública en las nuevas generaciones.

En este sentido, Sesento García (s.f.) sostiene que:

“Los medios de comunicación masiva contribuyen en gran parte a fijar las maneras de pensamiento de la sociedad, a influir en la percepción que las personas construyen sobre su realidad inmediata y a establecer la agenda de los asuntos políticos, sociales y económicos que se discuten en el espacio público, especialmente entre los sectores más jóvenes” (p. 10).

Esta influencia puede resultar positiva cuando promueve el ahorro y la gestión responsable de los recursos, o negativa cuando incentiva hábitos de consumo impulsivo y poco planificado.

1.1.3.1. Influencia de los valores y la formación ética

Chana (2023) define los valores religiosos como “las normas y principios que una determinada religión considera importantes y que sus seguidores deben respetar, promulgar y poner en práctica” (p. 5). Bajo esta perspectiva, la formación sustentada en principios éticos y cristianos se configura como un factor relevante en las decisiones económicas, al fomentar conductas orientadas a la responsabilidad social, la solidaridad y el uso prudente de los recursos financieros.

En el caso de instituciones educativas con orientación católica, como el Colegio San Daniel Comboni, esta visión ética se incorpora de manera transversal en su propuesta pedagógica, promoviendo un modelo educativo integral orientado a la formación de valores y principios que inciden positivamente en los hábitos de ahorro y en la gestión

financiera responsable de la comunidad estudiantil. Chana (2023) sostiene que estos valores guían el comportamiento de los individuos, orientándolos hacia formas de actuar que son moralmente correctas según sus creencias (p. 13).

Las investigaciones en este ámbito evidencian una relación positiva entre las prácticas religiosas y la adopción de comportamientos favorables en adolescentes. Salas-Wright et al. (2014) concluyen que “se ha demostrado de forma bastante convincente que la religiosidad funciona como un factor protector para las conductas problemáticas de los adolescentes, como la delincuencia”, lo que sugiere que la formación en valores religiosos fortalece la autorregulación y favorece la toma de decisiones responsables. Esta capacidad de autocontrol resulta clave para el desarrollo de hábitos de ahorro sostenido y estrategias de planificación económica orientadas al futuro.

Los valores promovidos por el cristianismo, centrados en la solidaridad, el servicio a los demás, la justicia social y la compasión, ofrecen una concepción del uso del dinero que va más allá de la simple acumulación de bienes materiales. Desde este enfoque, se impulsa una forma de vida en la que el interés común se sitúa por encima de los fines individuales, incorporando la dimensión económica dentro de un marco ético orientado al bien común y a la responsabilidad social.

1.1.3.2. Evaluación de las actitudes financieras

El análisis de las disposiciones hacia las finanzas requiere herramientas metodológicas ajustadas a las particularidades del desarrollo psicológico y social propias de la adolescencia. Ispuerto Maté et al. (2021) sostienen que “la cultura financiera y la calidad y cantidad de información disponible son elementos fundamentales en la toma de decisiones relativas al ahorro y la inversión, así como en el buen funcionamiento de los mercados y la economía en su conjunto” (p. 15), lo que resalta la relevancia de contar con instrumentos que permitan evaluar estas competencias de manera precisa.

En esta línea, Mejía (2023) define la actitud financiera como “la actitud general que tienen las personas sobre la administración financiera” (p.31) y la concibe como el resultado de las creencias que se mantienen respecto a las prácticas económicas. Las metodologías contemporáneas de evaluación utilizan escalas multifactoriales que exploran tres dimensiones clave: el conocimiento teórico sobre finanzas, los comportamientos económicos en la vida diaria y las actitudes hacia el manejo del dinero. Para ello, se

recurre principalmente a cuestionarios estructurados con escalas de valoración que permiten medir de forma integral las competencias financieras en adolescentes.

A nivel internacional, Lusardi y Mitchell (2014) desarrollaron la herramienta conocida como The Big Three, compuesta por tres preguntas clave destinadas a evaluar el nivel de conocimiento financiero de las personas. Esta metodología ha sido aplicada en más de veinte países con el objetivo de generar indicadores comparativos sobre la comprensión financiera a escala global (BBVA, 2019).

En el estudio de población juvenil, Merino (2023) argumenta que “se eligió a los jóvenes de 15 a 18 años, debido a que este segmento se encuentra próximo a continuar estudios universitarios o a integrarse al mercado laboral; por ello, las decisiones financieras que adopten pueden influir de manera significativa en su futuro” (p. 25). Esto evidencia la necesidad de desarrollar instrumentos de medición adaptados específicamente a este rango etario, el cual se encuentra en una etapa determinante para la consolidación de capacidades económicas y hábitos financieros.

Los resultados obtenidos mediante estas herramientas evaluativas revelan áreas de oportunidad significativas para fortalecer el bienestar económico de los jóvenes. Portal FinDev (2023) destaca la necesidad de implementar programas de inclusión y alfabetización financiera adaptados a las necesidades particulares de este grupo etario. Estos hallazgos subrayan la relevancia de estructurar propuestas pedagógicas que integren tanto los componentes cognitivos del aprendizaje económico-financiero como las variables contextuales y socioculturales que determinan la construcción de actitudes favorables hacia el ahorro sistemático y la planificación económica responsable.

1.1.3.3. Actitudes financieras en adolescentes del bachillerato

Las disposiciones hacia el manejo del dinero constituyen un elemento clave para comprender cómo los jóvenes forman sus hábitos económicos y procesan las decisiones vinculadas con sus finanzas personales. Mungaray et al. (2021) señalan que “algunas investigaciones atribuyen la falta de educación financiera a factores relacionados con la oferta y la demanda de servicios financieros” (p. 9), lo que refleja la complejidad de los elementos que intervienen en la configuración de las actitudes financieras.

En esta línea, Hernández-Rivera y Flores-Lara (2022) identifican enfoques que “utilizan modelos basados en el proceder humano, construido por componentes como actitudes,

emociones, creencias, cultura, nivel socioeconómico y educación financiera” (p. 16), interpretando las decisiones económicas como el resultado de un entramado multifactorial que trasciende la visión racionalista tradicional. De este modo, se reconoce que las elecciones financieras de los jóvenes dependen de la interacción entre factores psicológicos, sociales y educativos, los cuales determinan sus patrones de comportamiento económico.

En el ámbito educativo, el impacto de los principios morales y de la formación ética adquiere especial relevancia en instituciones de inspiración religiosa. Cruz (2018) sostiene que “para nuestro estudio, asumimos que el manejo cognitivo de un mundo económico en el niño se adquiere por medio de estrategias tendentes a reducir la complejidad y la confusión”, resaltando la necesidad de ofrecer marcos de referencia claros durante el proceso formativo.

La enseñanza fundamentada en principios cristianos proporciona orientaciones morales que guían las decisiones económicas, fomentando actitudes de responsabilidad social, cooperación y administración prudente de los recursos. Desde esta perspectiva, la concepción del dinero deja de ser la de un bien meramente personal para convertirse en un instrumento al servicio de la comunidad y del desarrollo integral del individuo.

En el contexto latinoamericano, los comportamientos financieros juveniles presentan rasgos particulares asociados a las tradiciones culturales y a las condiciones socioeconómicas propias de la región. En el caso de México, Merino (2023) señala que existe un bajo nivel de conocimiento y uso de los servicios financieros, así como un desconocimiento general sobre las ventajas, limitaciones y organismos que regulan dichos instrumentos, situación que refleja una problemática común en diversos países de América Latina.

Para responder a este desafío, se han diseñado instrumentos de evaluación orientados a medir la competencia financiera en jóvenes de 15 a 18 años, los cuales incluyen módulos para analizar hábitos económicos mediante múltiples indicadores y explorar las actitudes financieras a través de dimensiones específicas. Estas herramientas permiten una comprensión más completa de las prácticas y perspectivas con las que la juventud latinoamericana administra sus recursos, considerando las particularidades culturales y contextuales que la caracterizan.

Los resultados obtenidos mediante estos mecanismos de evaluación revelan áreas de oportunidad sustanciales para potenciar el bienestar económico de los jóvenes. Konietzko (2023) enfatiza la necesidad de desarrollar estrategias metodológicas y programas educativos que se ajusten a los contextos, necesidades y dinámicas propias de la población, lo que refuerza la importancia de formular propuestas pedagógicas que integren tanto los contenidos cognitivos de la educación financiera como las variables socioculturales que influyen en la construcción de actitudes orientadas al ahorro sistemático y a la planificación económica responsable.

1.1.3.4. Componentes de la alfabetización financiera

La alfabetización financiera se concibe como un conjunto integral de conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos que permiten a las personas tomar decisiones económicas responsables y alcanzar un bienestar financiero sostenible. Según Tzora (2025), la alfabetización financiera “combina la conciencia, el conocimiento, las habilidades, las actitudes y los comportamientos que favorecen una toma de decisiones financieras acertadas, promoviendo el bienestar personal y del hogar” (p. 67).

Este enfoque sostiene que la educación financiera no debe limitarse a la transmisión de conceptos teóricos, sino que debe integrar el desarrollo de competencias prácticas y actitudes favorables hacia la gestión responsable del dinero. En adolescentes, esto implica no solo comprender nociones como el ahorro y la planificación financiera, sino también fomentar habilidades para la toma de decisiones financieras en contextos reales (Mancone et al., 2024).

1.1.3.5. Factores predictivos de la alfabetización financiera en adolescentes

Los niveles de alfabetización financiera varían en función de factores personales, escolares y familiares. Diversos estudios con estudiantes de educación secundaria muestran que el aprendizaje financiero se relaciona con la influencia del entorno familiar y con las prácticas cotidianas de manejo del dinero, como el diálogo en el hogar y los hábitos de gestión financiera, los cuales resultan determinantes en el desarrollo de competencias financieras durante la adolescencia (Savóia et al., 2017).

Este hallazgo sugiere que tanto el entorno familiar como el educativo desempeñan un papel clave en la formación de hábitos financieros saludables. En estudios con estudiantes de educación secundaria se ha encontrado que el aprendizaje financiero se construye

principalmente a partir de la experiencia familiar y de las prácticas cotidianas de manejo del dinero, mientras que la intervención escolar aún es limitada, por lo que su fortalecimiento puede mejorar la comprensión económica de los adolescentes (Savóia et al., 2017).

1.1.3.6. Relación entre alfabetización financiera, actitud financiera y comportamiento financiero

La alfabetización financiera, la actitud frente a las finanzas y el comportamiento financiero constituyen constructos estrechamente vinculados que se influyen de manera recíproca. De acuerdo con Widjayanti et al. (2025), la alfabetización financiera ejerce un efecto directo sobre la actitud hacia la gestión del dinero, la cual actúa como un factor mediador entre el conocimiento financiero y las conductas económicas. Desde este enfoque, disponer de conocimientos financieros por sí solo no asegura un uso adecuado de los recursos económicos si no se acompaña del desarrollo de actitudes favorables hacia su administración. En este sentido, una persona puede contar con información financiera suficiente, pero no trasladarla a la práctica si no fortalece la confianza, la motivación y la disposición hacia el ahorro y la planificación económica.

1.1.3.7. Actitud financiera como mediadora del comportamiento

La actitud financiera se entiende como la disposición psicológica de una persona frente al dinero, el ahorro y el gasto, la cual influye directamente en que los conocimientos financieros se traduzcan en acciones concretas. Diversas investigaciones han señalado que la actitud financiera forma parte central del alfabetismo financiero y se relaciona significativamente con el comportamiento financiero observable. Por ello, fortalecer las actitudes hacia el manejo del dinero contribuye al desarrollo de conductas económicas responsables (García Mata et al., 2021).

En consecuencia, promover la actitud financiera desde edades tempranas constituye una estrategia clave para fomentar comportamientos económicos responsables. Durante la adolescencia, esto implica reforzar valores como la disciplina, la previsión y la responsabilidad económica, que facilitan la transformación del conocimiento financiero en conductas concretas.

1.1.3.8. Comportamiento financiero: de la intención a la acción

El comportamiento financiero refleja las decisiones cotidianas relacionadas con el uso de los recursos económicos. Diversas investigaciones con población estudiantil han evidenciado que el comportamiento financiero se asocia con el nivel de educación financiera y con prácticas de planificación y control del dinero, como la elaboración de presupuestos y el seguimiento de ingresos y gastos, mostrando una relación entre el conocimiento financiero y su aplicación práctica (Hernández-Rivera et al., 2022). Este tipo de conducta, basada en la planificación y el seguimiento personal, constituye una manifestación observable de una actitud financiera saludable.

Por su parte, Widjayanti et al. (2025) sostienen que un comportamiento financiero adecuado se fortalece no solo a partir del conocimiento técnico, sino también mediante el desarrollo de una actitud favorable hacia la organización del dinero y la estabilidad económica. En este sentido, prácticas como el ahorro regular y la elaboración de presupuestos deben ocupar un lugar central en los programas de educación financiera dirigidos a adolescentes, ya que favorecen la construcción de hábitos financieros sólidos y sostenibles.

1.2 Antecedentes

En este apartado se realizará una revisión del estado del arte a partir de artículos científicos y trabajos de tesis publicados en distintas bases de datos. El propósito es identificar estudios previos, tanto a nivel internacional, nacional como local, que aborden el tema de las actitudes hacia el ahorro y la planificación financiera en adolescentes de bachillerato y de esta manera sustentar teóricamente el desarrollo del estudio a desarrollarse en el Colegio San Daniel Comboni.

En el contexto mexicano, Merino (2023) desarrolló un estudio en Celaya, Guanajuato, con el objetivo de identificar los factores que inciden en la alfabetización financiera de jóvenes pertenecientes a la generación Z. La investigación, de enfoque cuantitativo y diseño no experimental, utilizó encuestas que incluyeron variables demográficas y familiares como estado civil, género, edad y nivel educativo de los padres. Los resultados indicaron que aproximadamente el 77 % de los participantes reportaron que “sus padres eran ahorradores y les enseñaron a ahorrar”, evidenciando una influencia familiar positiva en la formación de hábitos financieros. No obstante, el estudio también reveló deficiencias significativas en el manejo de productos financieros básicos, así como

desconocimiento sobre el funcionamiento de cuentas bancarias y las características de los instrumentos financieros disponibles. De manera destacada, se identificó que el nivel educativo de la familia tiene un papel determinante en el desarrollo de competencias económicas, reafirmando la relevancia del entorno familiar como agente formador (Merino, 2023).

En la misma línea, Cruz (2018) analizó la educación financiera en niños mexicanos mediante un estudio de enfoque cuantitativo, con un diseño descriptivo, aplicado a una muestra de estudiantes de educación básica y a sus familias. Para la recolección de datos, el autor empleó cuestionarios estructurados dirigidos a padres e hijos, orientados a identificar prácticas cotidianas relacionadas con el uso del dinero, el ahorro y la administración de recursos en el hogar. Los resultados evidenciaron que la educación financiera infantil se construye principalmente a través de la transmisión intergeneracional de valores y conocimientos, tanto en el plano cognitivo como en las actividades diarias del entorno familiar. Conceptos como el valor del dinero, la importancia del ahorro y nociones básicas de administración financiera se adquieren, en gran medida, mediante la interacción cotidiana con los padres, sentando las bases del comportamiento financiero que acompaña a los individuos durante la adolescencia y la adultez.

En un análisis intergeneracional, Convers Spicker y Molina de la Rosa (2023) investigaron en Bogotá, Colombia, las diferencias en actitudes y comportamientos financieros entre distintas generaciones. Utilizando un diseño en cuatro fases —revisión de literatura, encuestas cuantitativas, entrevistas cualitativas y análisis estadístico—, hallaron que la Generación Z presenta menores niveles de inclusión financiera y enfrenta mayores desafíos en el acceso a la educación financiera, lo que favorece patrones de gasto impulsivo y una menor planificación a largo plazo. En contraste, generaciones mayores exhibieron mayor estabilidad financiera y comprensión sobre ahorro e inversión. Este contraste subraya la necesidad de diseñar estrategias educativas diferenciadas y adaptadas a las características de cada cohorte generacional.

En Europa, la Fundación de las Cajas de Ahorros (FUNCAS, 2024) realizó un estudio sobre las competencias financieras de adolescentes españoles de 15 años, tomando como referencia los criterios del informe PISA 2022, cuyos resultados evidenciaron que España se mantiene por debajo del promedio de la OCDE, con brechas significativas asociadas

al nivel socioeconómico. No obstante, el hallazgo más relevante fue la influencia del entorno familiar en el desarrollo de dichas competencias, ya que, según FUNCAS (2024), “PISA pone de manifiesto la relevancia de la familia en el aprendizaje de conceptos financieros básicos” (p. 55). Asimismo, el estudio indica que los adolescentes que mantienen conversaciones regulares con sus progenitores sobre temas como compras, asignación de dinero, ahorro, gastos y consumo en línea presentan mayores niveles de competencia financiera, lo que confirma a la familia como un agente formativo clave en la educación económica de los jóvenes.

En el ámbito universitario, Moreno-García et al. (2017) analizaron las competencias financieras de estudiantes de último semestre de carreras económico-administrativas en Veracruz, México. El estudio, aplicado a 115 estudiantes, evaluó áreas como tasas de interés, inflación, ahorro y elaboración de presupuestos. Los resultados evidenciaron una contradicción: los participantes podían elaborar presupuestos básicos, pero carecían de conocimientos sólidos en conceptos esenciales y en el manejo de instrumentos financieros como tarjetas de crédito. Esta brecha entre la formación académica y las competencias aplicadas pone de manifiesto la necesidad de reforzar la enseñanza de habilidades financieras prácticas en la educación superior.

Finalmente, Peñarreta-Quezada et al. (2024) examinaron la relación entre características sociodemográficas y nivel de educación financiera en 1.011 estudiantes de bachillerato en Ecuador, utilizando métodos cuantitativos y análisis no paramétrico. El estudio determinó que el 60 % de los jóvenes presentaban niveles medios de educación financiera, el 31 % niveles altos y el 6 % niveles bajos. Aunque la mayoría dominaba conceptos básicos para el manejo de recursos cotidianos, se observaban dificultades ante escenarios más complejos. Asimismo, variables como la edad, el tipo de carrera y la condición laboral mostraron influencias significativas sobre el nivel de competencia financiera, reforzando la importancia de considerar estos factores en el diseño de programas educativos dirigidos a adolescentes y jóvenes.

La investigación realizada por Narváez Tapia et al. (2023) en la Universidad Nacional de Loja tuvo como objetivo analizar el nivel de conocimientos financieros de estudiantes de bachillerato y su relación con el uso de tecnologías. El estudio incluyó a 923 estudiantes de colegios públicos, fiscomisionales y privados, empleando métodos cuantitativos y análisis de regresión lineal múltiple. Los resultados mostraron que “el 62,13 % de los

estudiantes en el sistema público, privado y fiscomisional han alcanzado el nivel 4 en la metodología de estandarización PISA en conocimiento financiero” (p. 44), lo que refleja competencias sólidas para enfrentar situaciones financieras cotidianas. No obstante, se identificaron diferencias significativas según el tipo de institución, destacando que “el sistema privado sobresale en términos de conocimiento financiero” (p. 53) frente al público y fiscomisional, evidenciando la influencia del entorno educativo en el desarrollo de estas habilidades. Un hallazgo particularmente interesante fue que “en el sistema público se evidenció una relación lineal entre educación financiera y uso de TIC”, mientras que esta conexión no se presentó de manera significativa en los otros sistemas educativos, sugiriendo que la tecnología puede ser especialmente valiosa para fortalecer la educación financiera en contextos públicos.

El estudio de Tene Medina et al. (2023), también desarrollado en la ciudad de Loja, buscó determinar el nivel de educación financiera en estudiantes de bachillerato de instituciones públicas y privadas, e identificar diferencias de conocimiento entre ambos sistemas. La investigación adoptó un enfoque cuantitativo y descriptivo con una muestra de 710 estudiantes urbanos. La metodología se basó en la aplicación de una encuesta adaptada del test PISA con 14 preguntas orientadas a medir conocimientos financieros. Los resultados indican que la mayoría de los estudiantes se ubica en el nivel cuatro de educación financiera, evidenciando que pueden aplicar sus conocimientos en situaciones poco frecuentes, aunque persisten debilidades en temas como tasas de interés, inflación y conceptos avanzados. También se identificaron diferencias significativas en el desempeño según el tipo de institución educativa.

Por su parte, Mena-Campoverde (2022) realizó un estudio en la Universidad Espíritu Santo de Guayaquil con el objetivo de diseñar un modelo de medición de alfabetización financiera y validar su estructura conceptual, así como analizar los factores sociodemográficos que influyen en sus niveles. Se aplicó un modelo de ecuaciones estructurales de tipo exploratorio y causal a 420 jóvenes de 18 a 28 años de zonas urbanas, mediante muestreo aleatorio simple y estratificado. Los resultados revelaron que la alfabetización financiera es un constructo multidimensional compuesto por conocimientos, actitudes y comportamientos financieros. Además, solo el 35 % de los participantes ahorra mensualmente y lleva registro de gastos, y apenas el 29,8 % manifestó estar totalmente satisfecho con su manejo financiero. El estudio concluye que

la educación, el nivel de ingresos, el estado civil, el tipo de actividad económica y los hábitos financieros parentales influyen significativamente en los niveles de alfabetización financiera.

Finalmente, Benites Cañizares (2019) desarrolló una investigación en la provincia de Esmeraldas con el objetivo de analizar las condiciones de acceso al ahorro y al crédito en sectores excluidos, para orientar la educación financiera hacia la inversión y el ahorro productivo. Se empleó un enfoque cuantitativo aplicado a 406 participantes de 28 establecimientos fiscomisionales en siete cantones de la provincia y una universidad local. Mediante encuestas estructuradas se evaluó el acceso a servicios financieros, las actitudes hacia el ahorro y el interés por programas educativos. Los resultados mostraron que el 90,1 % de los encuestados está incluido en el sistema financiero, el 99,2 % considera importante el ahorro y el 83,9 % expresó interés en programas de educación financiera. Se concluye que existe una motivación significativa por adquirir conocimientos que faciliten la toma de decisiones económicas, lo que evidencia condiciones favorables para implementar estrategias formativas enfocadas en fortalecer la cultura del ahorro y la inversión en la provincia de Esmeraldas.

1.3 Bases legales

El presente estudio sobre actitudes hacia el ahorro y la planificación financiera en adolescentes del Colegio San Daniel Comboni se sustenta en un marco jurídico integral que reconoce el derecho fundamental a la educación, los derechos específicos de la juventud y la relevancia de la educación financiera como política pública prioritaria.

La Constitución de la República del Ecuador (2008) constituye el fundamento jurídico primario. El artículo 26 establece que “la educación es un derecho de las personas a lo largo de su vida y un deber ineludible e inexcusable del Estado. Constituye un área prioritaria de la política pública y de la inversión estatal” (Asamblea Nacional Constituyente, 2008, art. 26).

El artículo 27 complementa esta base al establecer que “la educación se centrará en el ser humano y garantizará su desarrollo holístico, siendo participativa, obligatoria, intercultural, democrática, incluyente y diversa, de calidad y calidez” (Asamblea Nacional Constituyente, 2008, art. 27). En relación con los derechos de la juventud, el artículo 39 establece que “el Estado garantizará los derechos de las jóvenes y los jóvenes,

promoviendo su efectiva participación en todos los ámbitos” (art. 39).

La Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI), promulgada en 2011, constituye el instrumento legal fundamental que regula el sistema educativo ecuatoriano. Esta ley establece que "rige para todo el territorio nacional y garantiza el derecho a la educación para todos y todas a lo largo de toda la vida" (Asamblea Nacional del Ecuador, 2011, art. 1), proporcionando el marco regulatorio para la implementación de competencias de educación financiera en el currículo nacional.

El Código de la Niñez y Adolescencia protege y garantiza los derechos específicos de la población objeto de esta investigación. Este código "dispone sobre la protección integral que el Estado, la sociedad y la familia deben garantizar a todos los niños, niñas y adolescentes que viven en el Ecuador, con el fin de lograr su desarrollo integral" (Congreso Nacional del Ecuador, 2003, art. 1), garantizando que los adolescentes tengan acceso a una formación integral que incluya competencias financieras.

La Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF) representa el marco normativo específico más relevante. El Acuerdo Intersectorial establece como objetivo "implementar a escala nacional la Educación Financiera en el Sistema Educativo" (Junta de Política y Regulación Financiera, 2019). El Ministerio de Educación ha establecido que "incorporará en el Currículo Nacional competencias relacionadas con la Educación Financiera para todos los niveles educativos, siendo de aplicación obligatoria en las instituciones educativas del Sistema Nacional de Educación" (Ministerio de Educación del Ecuador, 2020).

El Plan Nacional de Desarrollo 2021-2025 establece como objetivo fundamental "garantizar una educación de calidad que promueva oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos" (Secretaría Nacional de Planificación, 2021), incluyendo explícitamente el fortalecimiento de competencias financieras como parte de la formación integral de la ciudadanía ecuatoriana.

CAPÍTULO II. Metodología

2.1 Delimitación espacio-temporal

Este estudio se desarrolló en la Unidad Educativa Fiscomisional San Daniel Comboni, institución católica ubicada en la parroquia Simón Plata Torres, cantón Esmeraldas, provincia de Esmeraldas, Ecuador. La investigación tuvo una duración de tres meses, iniciando en octubre de 2025.

La Unidad Educativa Fiscomisional San Daniel Comboni fue una de las instituciones más representativas de la región, perteneciente a la Zona 1 del sistema educativo ecuatoriano y adscrita al régimen Costa. Su modelo fiscomisional combinó el financiamiento estatal con la gestión de la congregación religiosa comboniana, lo que permitió ofrecer una propuesta educativa de calidad sustentada en valores éticos y cristianos, favoreciendo así la formación integral de la población estudiantil esmeraldeña.

La institución contó con una estructura organizativa que abarcó los niveles de Inicial, Educación General Básica y Bachillerato General Unificado, atendiendo a 2.238 estudiantes: 1.128 mujeres y 1.110 varones. El bachillerato, que constituyó el foco de este estudio, registró una matrícula de 308 estudiantes distribuidos en tres cursos: primer curso con 221 estudiantes (114 mujeres y 107 varones), segundo curso con 192 estudiantes (94 mujeres y 98 varones) y tercer curso con 185 estudiantes (100 mujeres y 85 varones). Esta población estudiantil diversa resultó representativa para analizar las actitudes financieras en la adolescencia.

El cuerpo docente estuvo integrado por 84 profesionales de la educación, de los cuales 53 fueron mujeres y 31 varones, quienes impartieron clases de manera presencial en las jornadas matutina y vespertina. La estabilidad del personal y su compromiso con la excelencia reflejaron la tradición de los centros educativos combonianos, donde la formación profesional del profesorado se complementó con la vivencia de valores institucionales orientados al desarrollo integral de la persona humana.

La institución operó en un edificio propio ubicado en la zona urbana, con fácil acceso terrestre, lo que facilitó tanto el trabajo investigativo como la implementación de programas educativos especializados. Su carácter fiscomisional le otorgó autonomía administrativa bajo la supervisión del Ministerio de Educación, generando un entorno

académico que combinó la rigurosidad pedagógica con la formación valórica. Este contexto resultó especialmente relevante para comprender cómo se configuraron las actitudes financieras en un espacio educativo que promovió la responsabilidad social y la administración ética de los recursos.

2.2 Enfoque de investigación

La presente investigación adoptó una perspectiva cuantitativa, orientada hacia la recolección sistemática de información numérica a través de instrumentos estandarizados que garantizaron la obtención de resultados verificables y reproducibles. Esta aproximación metodológica facilitó el análisis objetivo de las disposiciones hacia el ahorro y la organización económica entre los estudiantes adolescentes de la Unidad Educativa Fiscomisional San Daniel Comboni. La elección del enfoque cuantitativo respondió a su capacidad para transformar las observaciones empíricas en datos mensurables, permitiendo así la aplicación de técnicas estadísticas que posibilitaron tanto la comprobación de hipótesis como la identificación de tendencias conductuales. Este enfoque metodológico se fundamenta en la recolección, procesamiento y análisis de datos numéricos sobre variables previamente determinadas, con énfasis en la objetividad, la cuantificación y la generalización de los resultados dentro de una población específica (Domínguez, 2007). Los procedimientos estadísticos empleados permitieron no solo describir las características del fenómeno estudiado, sino también explorar posibles relaciones entre variables, alineándose con los objetivos investigativos planteados en el diseño general del estudio.

2.3 Diseño

El estudio adoptó un diseño no experimental, dado que las variables relacionadas con las disposiciones hacia el ahorro y la organización financiera fueron observadas sin intervención ni manipulación deliberada. Los datos se recopilaron respetando el contexto natural en el que se manifestaron estos fenómenos, lo que permitió una comprensión auténtica de las actitudes financieras tal como se presentan en el entorno educativo cotidiano. La recolección de información se efectuó mediante un corte transeccional, concentrando la obtención de datos en un momento temporal determinado.

Como señala Creswell (2017), “este diseño metodológico facilitó el análisis de las variables en su estado natural, posibilitando la descripción y comprensión de las

interrelaciones existentes entre ellas sin alterar las condiciones originales del fenómeno estudiado” (p. 79). Esta aproximación permitió describir las actitudes financieras de los estudiantes en su contexto real, sin comprometer la autenticidad de los datos obtenidos.

El alcance de la investigación fue de carácter descriptivo, orientándose hacia la identificación y caracterización detallada de las actitudes financieras presentes en la población estudiantil del Colegio San Daniel Comboni. Este nivel de profundidad investigativa resultó particularmente pertinente cuando el objetivo principal consistió en documentar las características y manifestaciones del fenómeno analizado, ofreciendo una base sólida para análisis posteriores y posibles intervenciones educativas.

Según Guevara et al. (2020), los estudios descriptivos “proporcionaron una comprensión integral de las situaciones y comportamientos del objeto de investigación, generando un panorama amplio que permitió identificar patrones y tendencias en las variables examinadas” (p. 68). Esta aproximación metodológica permitió construir un perfil detallado de las disposiciones económicas de los adolescentes, conforme a la variable presentada en la Tabla 1.

2.4 Operacionalización de variables

Tabla 1. Matriz de Operacionalización de Variables

VARIABLES	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALA DE MEDICIÓN	TÉCNICA	INSTRUMENTO
Actitud de Ahorro y Planificación financiera	Las actitudes hacia el ahorro y la planificación financiera comprenden las disposiciones, creencias y valores que influyen en el comportamiento de los individuos respecto a la gestión de sus recursos monetarios, favoreciendo la adopción de hábitos financieros responsables y la capacidad para organizar y prever sus finanzas personales (Martínez y López, 2024).	Se evaluará mediante las respuestas del alumnado de bachillerato del Colegio San Daniel Comboni a un cuestionario diseñado para medir conocimientos financieros, hábitos de ahorro y actitudes personales frente al dinero.	Conocimiento financiero	<ul style="list-style-type: none"> Nivel de comprensión del ahorro. Conocimiento sobre la elaboración de un presupuesto personal. Capacidad para establecer y entender objetivos financieros. 	Escala de Likert	Encuesta	Cuestionario
			Hábitos financieros	<ul style="list-style-type: none"> Frecuencia de ahorro y métodos utilizados. Destino habitual del dinero (gasto, ahorro, ocio). Planificación de gastos semanal o mensual. 	Escala de Likert	Encuesta	Cuestionario
			Valores y actitudes financieras	<ul style="list-style-type: none"> Auto-percepción de responsabilidad y previsión económica. Influencia de valores como honestidad, solidaridad o austeridad en decisiones monetarias. Impacto de formación ética (contexto religioso o escolar) en el uso del dinero. 	Escala de Likert	Encuesta	Cuestionario

2.5 Población/muestra

La población objeto de estudio estará conformada por estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscomisional San Daniel Comboni ubicado en la provincia de Esmeraldas. Según los datos oficiales de la institución, el bachillerato cuenta con un total de 615 estudiantes en edades entre 15 y 18 años distribuidos en los tres niveles hombres y mujeres como se presenta continuación en la Tabla N. 2

Tabla 2. Distribución de estudiantes de bachillerato por género

Nivel de Bachillerato	Mujeres	Varones	Total por Nivel	Porcentaje
Primer curso de bachillerato	114	107	221	35.9%
Segundo curso de bachillerato	94	98	192	31.2%
Tercer curso de bachillerato	100	85	185	30.1%
TOTAL	308	290	615	100%

La muestra estará conformada por 185 estudiantes, tanto hombres como mujeres, del tercer año de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscomisional San Daniel Comboni, con edades promedio entre 15 y 18 años. La selección se realizó mediante muestreo intencional, dado que se priorizó a los estudiantes de este nivel por su relevancia para el estudio y la disponibilidad de información sobre sus actitudes financieras. Los detalles de la muestra se presentan en la Tabla N.3.

Tabla 3. Distribución de la muestra por niveles

Nivel de Bachillerato	Población	Proporción	Muestra
Tercer curso	185	100%	71 estudiantes
Total	615	100%	185 estudiantes

2.6 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La estrategia de recolección de información se empleará la técnica de encuesta, la cual se aplicará a estudiantes de los tres niveles de bachillerato del Colegio San Daniel Comboni. Esta selección metodológica responde a la naturaleza cuantitativa del estudio y su carácter empírico, requiriendo la obtención directa de datos desde la población objetivo mediante

procedimientos sistemáticos que garanticen información estructurada y susceptible de análisis estadístico.

Como instrumento principal se empleará un cuestionario construido a partir de las propuestas metodológicas desarrolladas por la OECD (2014, 2016), Atkinson y Messy (2012), y Moreno-Herrero et al. (2018). Este instrumento ha sido cuidadosamente adaptado para reflejar las particularidades socioeconómicas y culturales de los estudiantes de bachillerato en el cantón Esmeraldas, asegurando así su pertinencia contextual. El cuestionario contempla ocho reactivos estratégicamente diseñados para explorar dimensiones fundamentales del fenómeno estudiado: el nivel de alfabetización financiera, las prácticas económicas cotidianas y las disposiciones valorativas hacia la gestión monetaria.

Para la medición de las respuestas se implementará una escala tipo Likert, la cual permitirá capturar matices en las percepciones estudiantiles mediante indicadores diferenciados. Estos indicadores evaluarán el grado de comprensión de conceptos financieros, la regularidad de comportamientos económicos específicos, la destreza en el manejo de situaciones financieras cotidianas y el nivel de satisfacción con su formación económica actual. Esta estructura de medición facilitará la obtención de datos graduados que reflejen la complejidad de las actitudes financieras en la población adolescente estudiada.

2.7 Procedimientos de análisis de datos

Para llevar a cabo la investigación se ejecutaron los siguientes procedimientos:

- En primer lugar, se seleccionó el tema de investigación y se realizó una búsqueda preliminar de literatura que permitiera comprender su contexto y adquirir un conocimiento general del objeto de estudio.
- A continuación, se revisaron investigaciones previas relacionadas con las variables centrales del estudio: actitudes financieras, educación financiera y hábitos de ahorro en adolescentes. Una vez identificados los documentos más pertinentes, se procedió a su análisis para elaborar la Introducción, que incluyó la presentación del tema, la formulación del problema, la justificación y los objetivos de la investigación.

- De forma complementaria, se recopilaron y seleccionaron artículos científicos, tesis, normativas, estudios e investigaciones relevantes para la construcción del Marco Teórico, el cual se organizó en tres apartados principales: fundamentos teóricos, antecedentes y marco legal.
- Posteriormente, se definió la metodología de investigación, fase clave para determinar la forma de abordaje del estudio y la obtención de resultados. En esta etapa se establecieron el enfoque, alcance, método y tipo de investigación, de acuerdo con los objetivos planteados. Asimismo, se describió la población y se definió el procedimiento para la selección de la muestra representativa, así como las técnicas e instrumentos para la recolección de datos.
- Para la obtención de la información, se diseñó un cuestionario de preguntas cerradas que incluyó tanto datos sociodemográficos como ítems relacionados con actitudes hacia el ahorro y la planificación financiera. Este instrumento permitió evaluar el nivel de conocimientos financieros, los hábitos de ahorro y los valores asociados al manejo del dinero en la población estudiada.
- Finalmente, el procesamiento de la información se llevó a cabo de manera organizada y sistemática. Se inició con la tabulación de los datos recolectados, su clasificación y organización, para luego presentar los resultados mediante gráficos estadísticos que facilitaron su interpretación y el análisis de tendencias de cada variable, utilizando programas especializados en análisis de datos.

CAPÍTULO III. Resultados y discusión

3.1 Presentación de datos

Los resultados de la investigación se presentan organizados en función de cada uno de los objetivos específicos planteados en el estudio. Esta estructura permite una correspondencia directa entre los propósitos de la investigación, las variables medidas y la evidencia empírica obtenida mediante la aplicación del cuestionario. Para cada objetivo se exponen los datos obtenidos, acompañados de su respectiva representación tabular o gráfica y un análisis interpretativo que facilita su comprensión

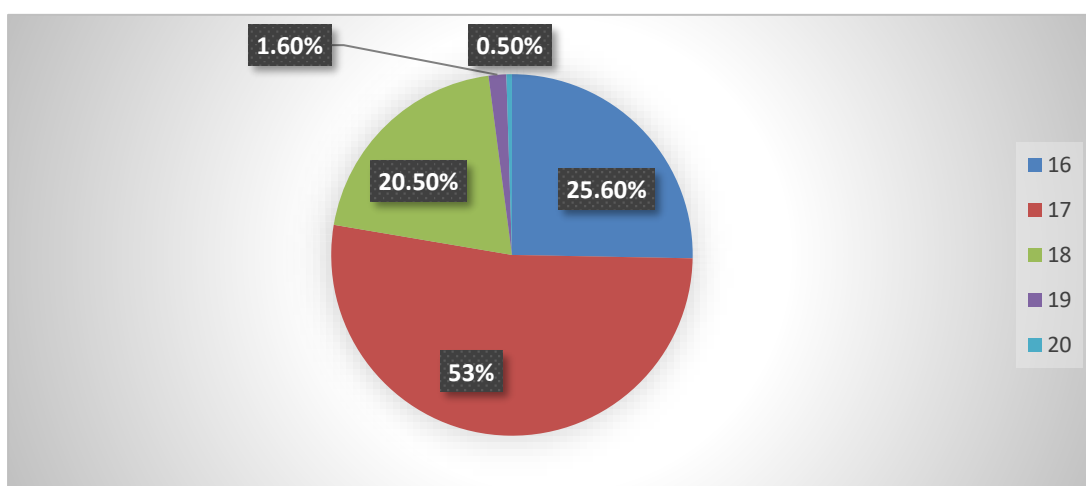
3.2 Análisis de datos

3.2.1. Datos de la información demográfica

Sobre la edad de los estudiantes el grupo más grande tiene 17 años con 98 estudiantes que son el 53% del total. Le siguen los de 16 años con 49 estudiantes que llegan al 26.5% y los de 18 años suman 38 estudiantes que alcanzan el 20.5%. También hay estudiantes de 19 años que son 3 personas y representan el 1.6% y una persona de 20 años que es el 0.5%. Que haya estudiantes con edades por encima de lo normal puede deberse a que repitieron algún curso entraron más tarde al colegio o tuvieron que parar un tiempo y eso es importante porque esas experiencias pueden cambiar su forma de ver el dinero y de administrarlo. En la figura 2 se muestra ese detalle.

Figura 1

Edad de los encuestados



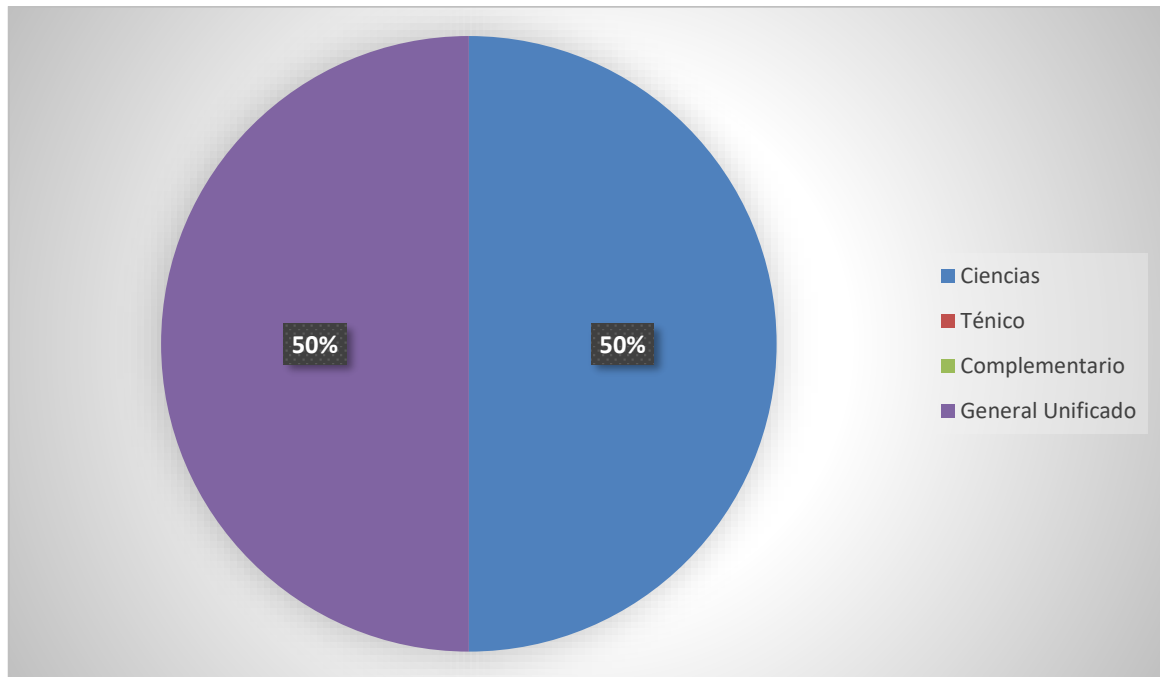
Nota: Información obtenida de la encuesta a estudiantes de bachillerato del UEFSDC

Con respecto al tipo de bachillerato los estudiantes están repartidos en partes iguales la

mitad cursa Bachillerato en Ciencias que son 93 estudiantes y representa el 50% y la otra mitad cursa Bachillerato Técnico también con 93 estudiantes que es el otro 50%. Esto da una buena mezcla de perfiles y sirve para ver si hay diferencias en cómo ven el ahorro según la modalidad que estudian. En la figura 3 se ve esa distribución.

Figura 2

Tipo de bachillerato que cursan los estudiantes



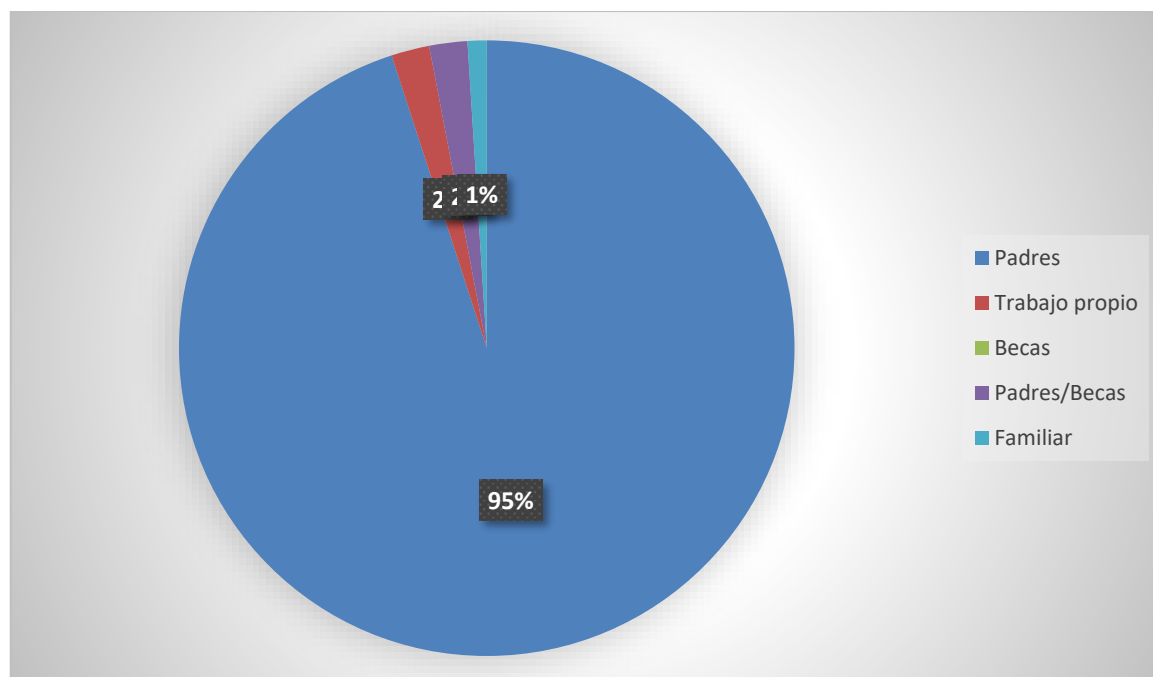
Nota: Información obtenida de la encuesta a estudiantes de bachillerato del UEFSDC

Por último, está el tema de quién paga los estudios y esto es clave para el análisis. La gran mayoría que es el 95% de los estudiantes o sea 176 personas depende de sus padres. Esto es normal porque a esta edad casi nadie trabaja y los gastos los cubre la familia. Pero hay un 2% (4 estudiantes) que ya trabaja y paga sus estudios lo que muestra otra madurez y seguramente otra forma de ver la plata. Otro 2% recibe apoyo combinado entre padres y becas y el 1% restante depende de algún familiar que no son los papás. Los datos están en la figura 4.

Analizar esto es importante, porque saber de dónde sale la plata cambia la manera de gastarla o ahorrarla. Un estudiante que trabaja valora diferente lo que gana comparado con el que recibe todo de sus papás. Más adelante cuando veamos los hábitos de ahorro esto va a ayudar a entender mejor los resultados.

Figura 3

Fuente de financiamiento de los estudios



Nota: Información obtenida de la encuesta a estudiantes de bachillerato del UEFSDC

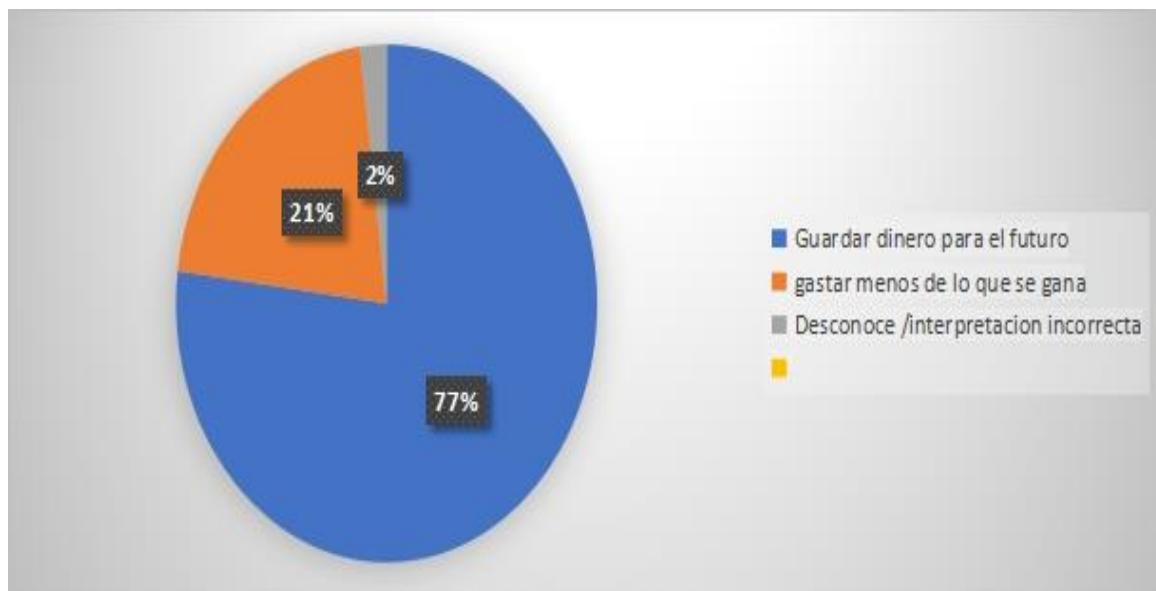
Identificación del nivel de conocimiento que tienen los adolescentes sobre conceptos básicos de ahorro y planificación financiera.

A continuación, se presenta los niveles de conocimiento identificados en relación a conceptos básicos de ahorro y planificación financiera:

Los resultados muestran que el 77 % de los estudiantes identifica el ahorro como guardar dinero para el futuro, lo que indica una apropiación conceptual correcta y alineada con la definición financiera básica. Este resultado sugiere que la mayoría comprende el ahorro como una práctica de previsión y protección ante necesidades futuras. El 21 % lo define como gastar menos de lo que se gana, respuesta que refleja una comprensión funcional del control financiero, aunque más centrada en la conducta que en la finalidad. Solo el 2 % presenta desconocimiento o interpretación incorrecta, lo que evidencia que el concepto está ampliamente incorporado a nivel general. La distribución de respuestas permite afirmar que existe una base conceptual sólida sobre el significado del ahorro en la población encuestada.

Figura 4

Concepto de ahorro

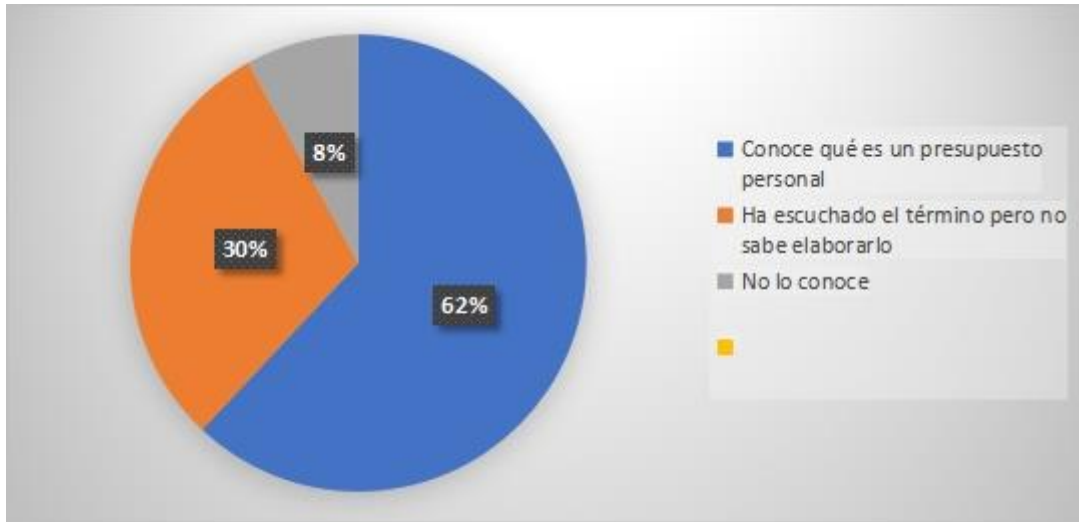


Nota: Información obtenida de la encuesta a estudiantes de bachillerato del UEFSDC

Con respecto a conocimiento de presupuesto, el 62 % de los estudiantes afirma conocer qué es un presupuesto personal, lo que indica un nivel mayoritario de familiaridad con esta herramienta de organización financiera. No obstante, el 30 % señala que ha escuchado el término, pero no sabe cómo elaborarlo, lo que revela una brecha entre reconocimiento conceptual y competencia práctica. Esto sugiere que el término circula en el entorno educativo o familiar, pero no siempre con instrucción operativa suficiente. El 8 % que lo desconoce completamente representa un grupo minoritario, aunque relevante desde el punto de vista formativo. En conjunto, los resultados muestran que el presupuesto es conocido a nivel teórico, pero su aplicación técnica requiere refuerzo pedagógico.

Figura 5

Conocimiento de presupuesto personal

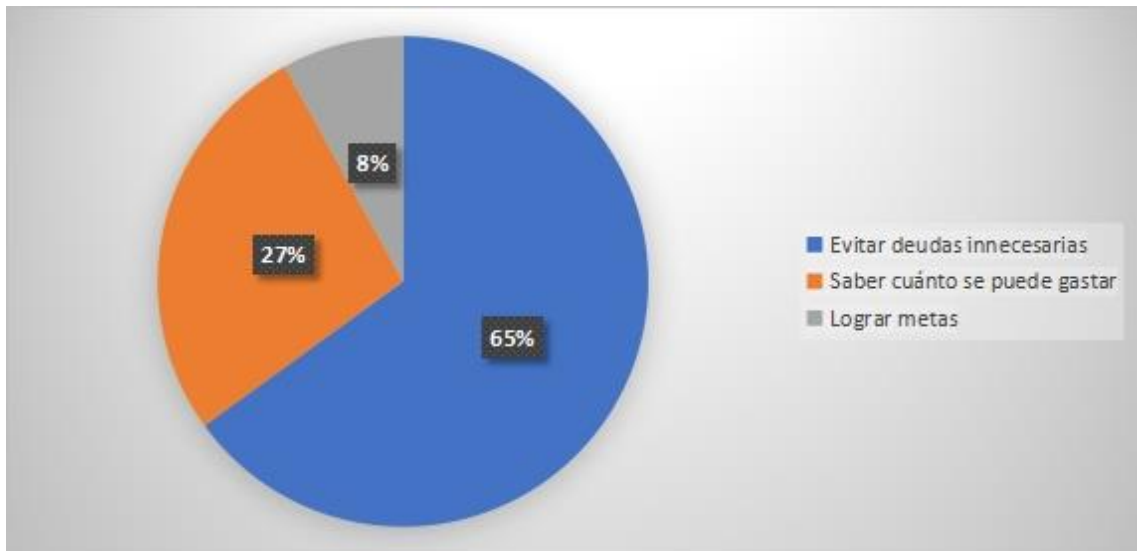


Nota: Información obtenida de la encuesta a estudiantes de bachillerato del UEFSDC

Con respecto a la planificación de gastos, el 65 % de los encuestados considera que la planificación de gastos sirve principalmente para evitar deudas innecesarias, lo que evidencia una comprensión centrada en la prevención de riesgos financieros. Este enfoque muestra que los estudiantes asocian la planificación con control y protección económica. El 27 % la vincula con la capacidad de saber cuánto puede gastar, lo que indica una visión de organización y control de límites. Solo el 8 % la relaciona con el logro de metas, lo que sugiere que la dimensión estratégica de la planificación financiera tiene menor presencia en la percepción estudiantil. La casi inexistente desvalorización de la planificación confirma su aceptación general como práctica útil.

Figura 6

Utilidad de la planificación de gastos



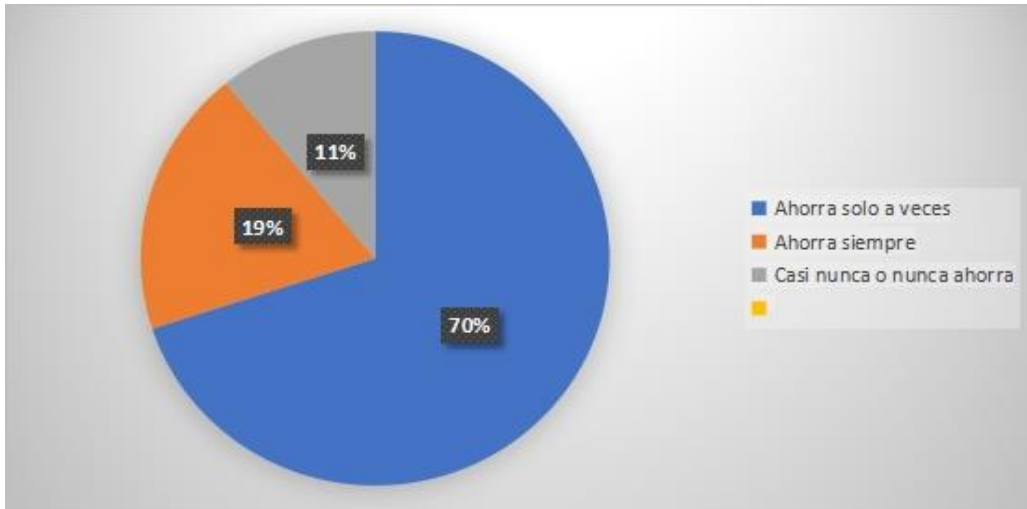
Nota: Información obtenida de la encuesta a estudiantes de bachillerato del UEFSDC

A continuación, se presentan la información sobre hábitos de ahorro, comportamiento financiero y practicas cotidiana:

Con respecto a la frecuencia de ahorro, el 70 % de los estudiantes manifiesta que ahorra solo a veces, lo que indica que el ahorro está presente como conducta, pero no consolidado como hábito sistemático. Este patrón sugiere dependencia de circunstancias variables como disponibilidad de dinero o motivaciones puntuales. El 19 % que afirma ahorrar siempre representa el grupo con conducta financiera más estable. En contraste, el 11 % que casi nunca o nunca ahorra evidencia ausencia de práctica preventiva. En conjunto, los resultados muestran que el ahorro existe más como intención intermitente que como disciplina constante.

Figura 7

Frecuencia de ahorro

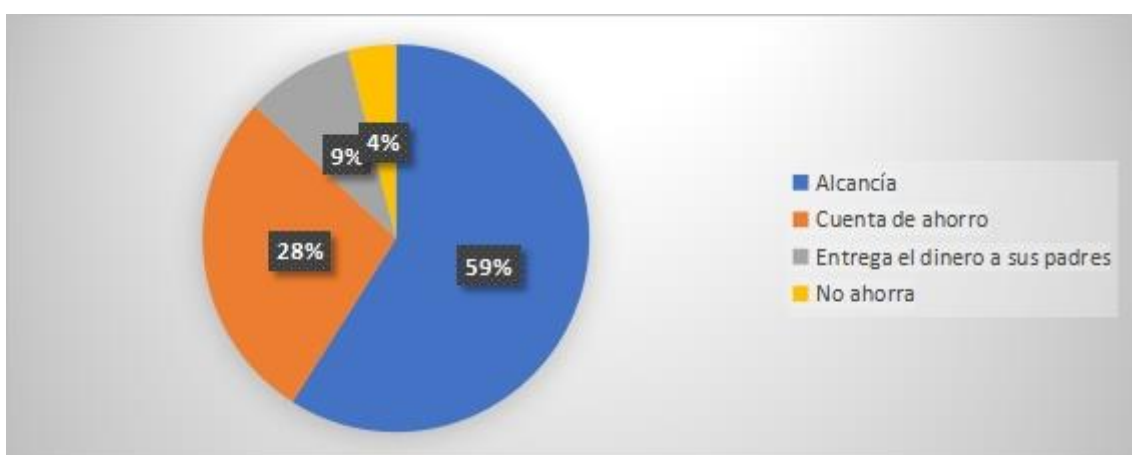


Nota: Información obtenida de la encuesta a estudiantes de bachillerato del UEFSDC

En relación con las formas de ahorro, la alcancía es el método predominante (59 %), lo que indica preferencia por mecanismos simples, accesibles y de control directo. El 28 % utiliza cuenta de ahorro, lo que refleja cierto nivel de vinculación con el sistema financiero formal y posiblemente mayor acompañamiento familiar. El 9 % que entrega el dinero a sus padres muestra ahorro delegado, asociado a supervisión externa. El 4 % que no ahorra confirma la existencia de un grupo sin práctica de reserva de dinero. La distribución evidencia predominio del ahorro informal sobre el institucionalizado.

Figura 8

Forma de ahorro

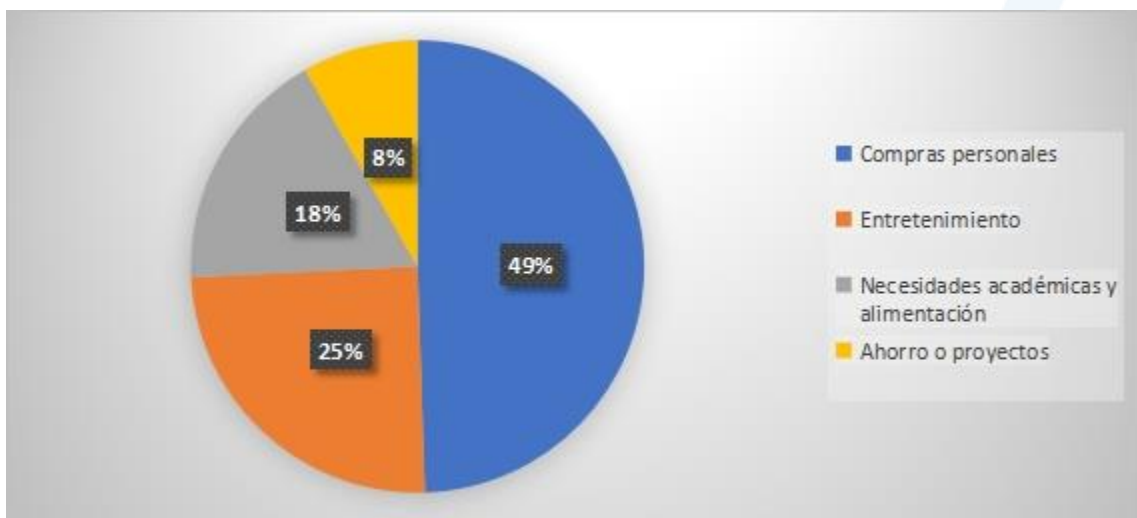


Nota: Información obtenida de la encuesta a estudiantes de bachillerato del UEFSDC

En lo que tiene que ver en lo que mayor frecuencia gastas su dinero, los encuestados respondieron que, el gasto principal se concentra en compras personales (48 %) y entretenimiento (24 %), lo que revela orientación predominante hacia consumo inmediato y satisfacción personal. El 17 % destina su dinero a necesidades académicas y de alimentación, mostrando gasto funcional. Solo el 8 % prioriza ahorro o proyectos, lo que indica baja orientación a acumulación o inversión en objetivos futuros. El patrón general describe una conducta financiera más consumista que previsiva.

Figura 9

Destino principal del gasto

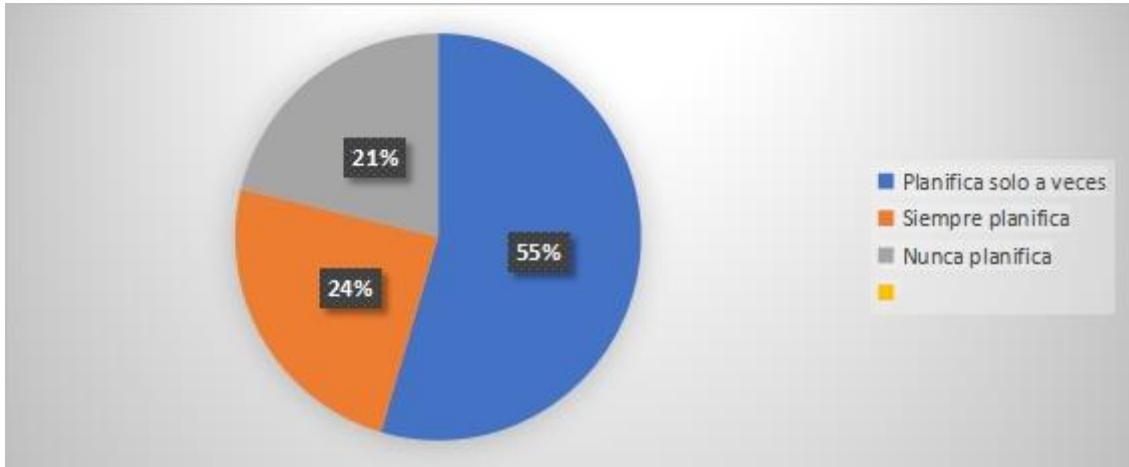


Nota: Información obtenida de la encuesta a estudiantes de bachillerato del UEFSDC

Con respecto a planes para el uso correcto del gasto, los encuestados indicaron que, el 54 % planifica solo a veces, lo que indica conducta de organización intermitente. El 24 % siempre planifica, representando el grupo con mayor disciplina financiera conductual. El 21 % nunca lo hace, lo que evidencia toma de decisiones de gasto sin estructuración previa. La tendencia general muestra presencia de planificación, pero con bajo nivel de constancia sistemática.

Figura 10

Planificación del gasto



Nota: Información obtenida de la encuesta a estudiantes de bachillerato del UEFSDC

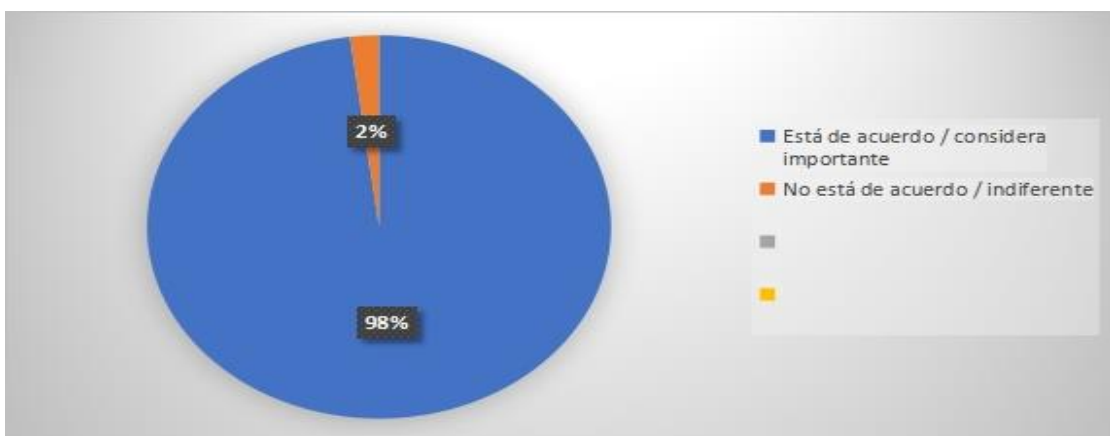
Conocer la influencia de los valores promovidos por la formación católica en la actitud de los adolescentes frente al ahorro y la planificación financiera.

Por último, se presentan los resultados en relación a los valores promovidos por la formación católica en relación a las actitudes de ahorro y planificación financiera:

Con respecto a la importancia de ahorrar para el futuro, los resultados muestran que, el acuerdo alcanza el 98 %, lo que refleja una actitud fuertemente positiva hacia el ahorro como valor personal. La intensidad del acuerdo sugiere interiorización normativa del ahorro como conducta deseable, independientemente de que su práctica sea irregular.

Figura 11

Importancia del ahorro

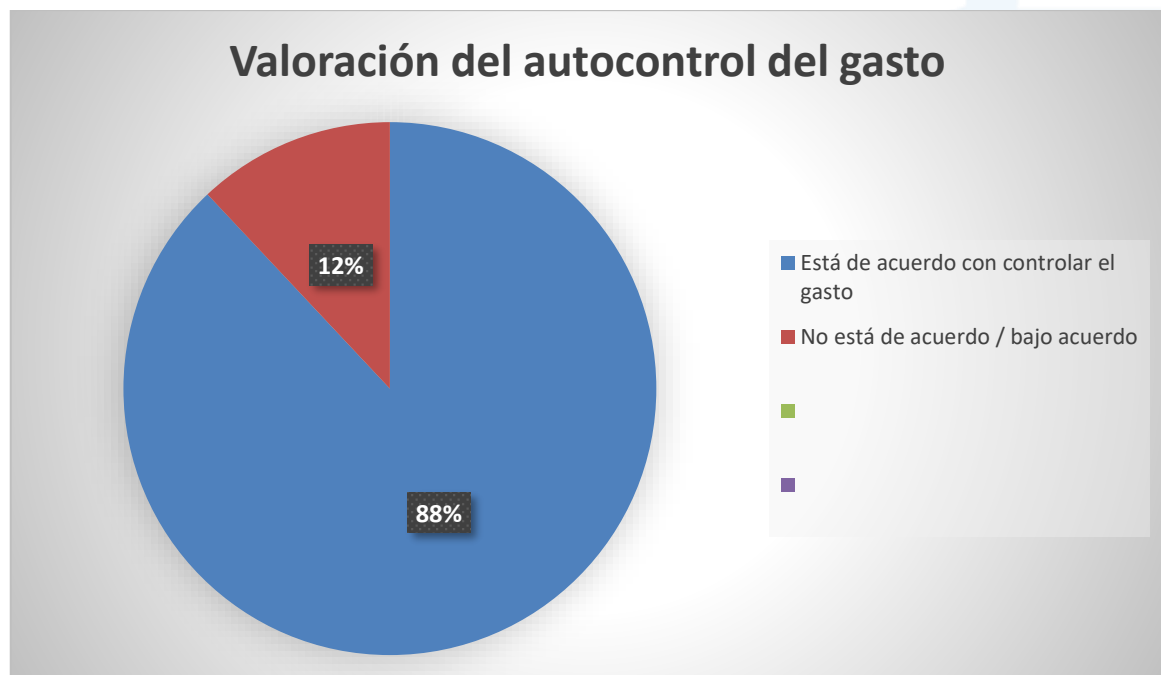


Nota: Información obtenida de la encuesta a estudiantes de bachillerato del UEFSDC

El 88 % de los estudiantes expresa acuerdo con la importancia del autocontrol del gasto, lo que evidencia una valoración positiva de esta competencia dentro de sus creencias financieras; sin embargo, la menor proporción de respuestas en la categoría “totalmente de acuerdo”, en comparación con la pregunta anterior, indica que el nivel de convicción es relativamente más moderado. Esto sugiere que, aunque el control del gasto es reconocido como deseable, también es percibido como una práctica más difícil de sostener de manera constante, ya que implica autorregulación, disciplina y capacidad para posponer gratificaciones inmediatas. En consecuencia, el resultado refleja aceptación conceptual del autocontrol financiero, pero con percepción de mayor exigencia en su aplicación práctica cotidiana.

Figura 12

Control del gasto

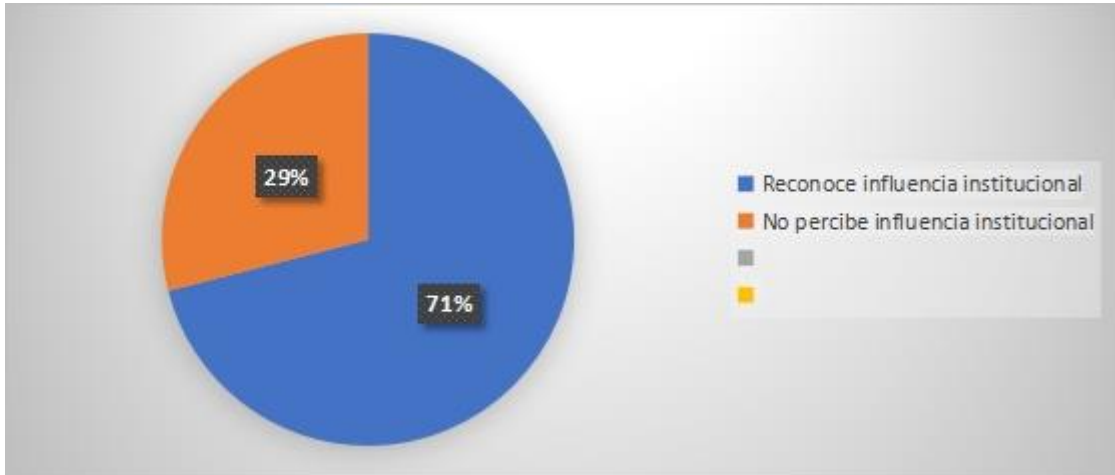


Nota: Información obtenida de la encuesta a estudiantes de bachillerato del UEFSDC

Los resultados en relación de los valores y el uso del dinero muestran que, el 71 % reconoce influencia institucional, lo que confirma impacto formativo relevante. Sin embargo, el 29 % no lo percibe, mostrando variabilidad en la internalización de la formación valórica aplicada al comportamiento económico.

Figura 13

Influencia de valores institucionales

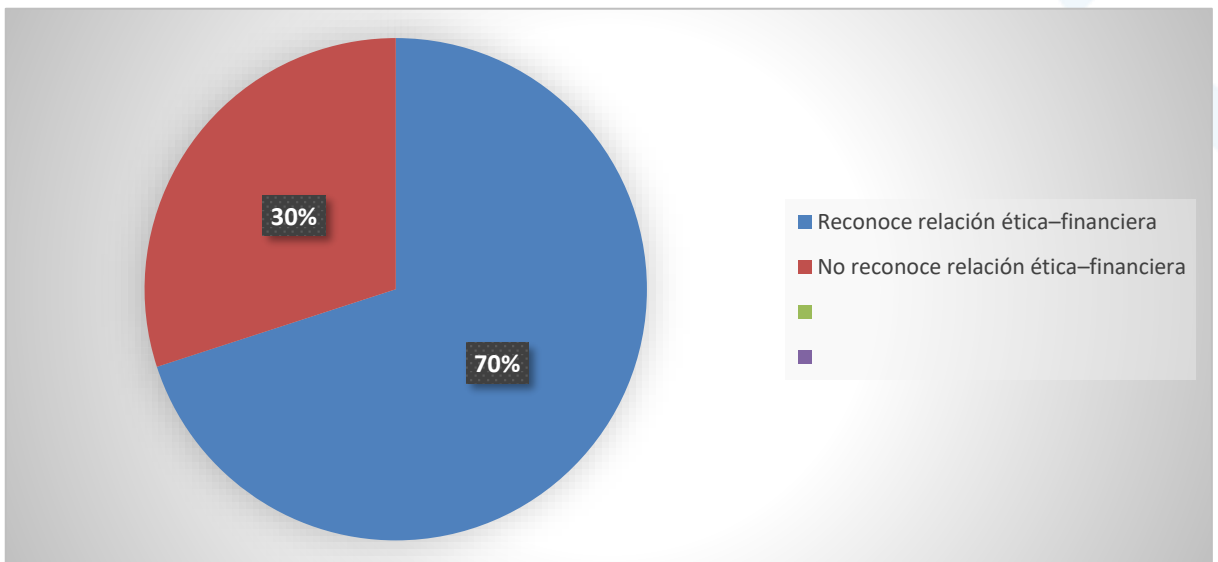


Nota: Información obtenida de la encuesta a estudiantes de bachillerato del UEFSDC

Por último, relacionado al uso del dinero y los valores, los encuestados indicaron que, el 70 % establece esta relación, lo que indica integración ética-financiera en la mayoría. No obstante, el 30 % no la comparte, evidenciando diversidad de interpretación sobre la dimensión moral del manejo del dinero.

Figura 14

Valores cristianos y responsabilidad financiera

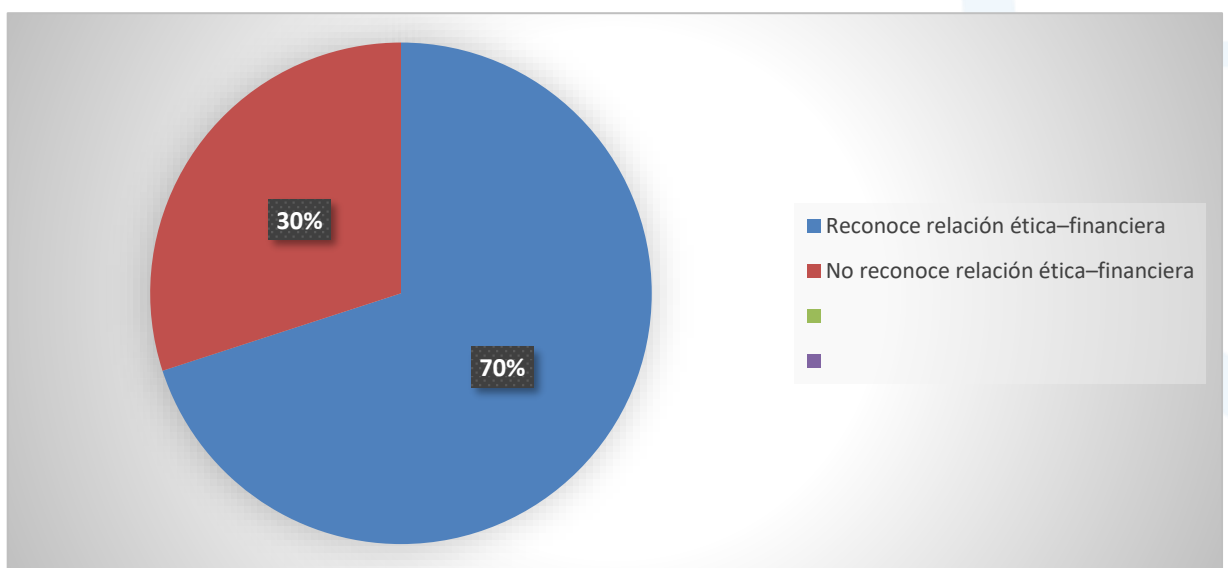


Nota: Información obtenida de la encuesta a estudiantes de bachillerato del UEFSDC

El 70 % de los estudiantes establece la relación entre valores éticos y manejo del dinero, lo que indica que en la mayoría existe una integración ética financiera en su forma de interpretar las decisiones económicas. Este resultado sugiere que el uso de los recursos no es percibido únicamente como un acto técnico o práctico, sino también como una conducta vinculada a principios como responsabilidad, honestidad y moderación. La presencia de esta asociación refleja un proceso de formación que conecta la dimensión valórica con el comportamiento financiero cotidiano. No obstante, el 30 % no comparte esta relación, lo que evidencia diversidad de interpretación sobre la dimensión moral del manejo del dinero y muestra que una parte de los estudiantes concibe las finanzas como un ámbito principalmente operativo, separado de consideraciones éticas, lo que abre un campo de oportunidad para reforzar pedagógicamente la conexión entre valores y decisiones económicas.

Figura 15

Valores cristianos y responsabilidad financiera



Nota: Información obtenida de la encuesta a estudiantes de bachillerato del UEFSDC

El análisis de los resultados permitió identificar patrones relevantes en la gestión de las finanzas personales por parte de los estudiantes. Se evidenció que los alumnos de cursos superiores presentan un mayor nivel de conocimiento financiero, lo cual se asocia con una mayor exposición progresiva a experiencias de manejo de recursos y toma de

decisiones económicas. Esta tendencia sugiere una relación directa entre el nivel de escolaridad y la comprensión de conceptos financieros.

En relación con los hábitos de ahorro, los hallazgos muestran una discrepancia entre la intención declarada y la práctica efectiva. Aunque una proporción significativa de estudiantes manifiesta disposición para ahorrar, en la ejecución predomina una conducta no planificada, caracterizada por aportes ocasionales y dependientes de la disponibilidad de dinero, más que de una estrategia estructurada. Este resultado indica la presencia de motivación hacia el ahorro, pero con debilidades en la consolidación de hábitos financieros sistemáticos.

Asimismo, se determinó que el acompañamiento y la orientación brindada por padres y docentes influye positivamente en la adopción de conductas financieras responsables. Los estudiantes que reportan mayor guía educativa evidencian mayor interés en la organización de sus recursos y en la planificación del gasto, lo que resalta la importancia del entorno formativo en el desarrollo de competencias financieras.

Adicionalmente, se identificó una influencia significativa de la formación en valores institucionales sobre la percepción del uso del dinero. Los estudiantes relacionan la responsabilidad financiera con principios éticos y morales, asociando el manejo adecuado de los recursos con su formación en valores. Esta integración fortalece la disposición hacia prácticas de administración consciente y responsable.

En conjunto, los resultados indican que un mayor nivel de conocimiento financiero se vincula con mejores hábitos de ahorro y con una mayor internalización de valores relacionados con la responsabilidad económica. Estos hallazgos permiten reconocer fortalezas en la formación actual y, al mismo tiempo, identificar áreas específicas que requieren refuerzo mediante estrategias educativas estructuradas.

3.3 Discusión

La presente investigación fue realizada con el objetivo de analizar las actitudes hacia el ahorro y la planificación financiera en estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscomisional San Daniel Comboni, con el fin de identificar su nivel de disposición y percepción frente al manejo responsable de los recursos económicos, a la luz de los

antecedentes revisados, permite identificar coincidencias sustanciales con la literatura nacional e internacional sobre educación financiera en adolescentes, así como aportar matices propios derivados del contexto institucional y valórico en el que se desarrolla el estudio.

En primer lugar, los hallazgos muestran que la mayoría de los estudiantes posee una base conceptual sólida sobre el significado del ahorro, pues el 77 % lo define correctamente como guardar dinero para el futuro. Este resultado se encuentra en consonancia con lo señalado por Merino (2023), quien identificó una influencia determinante de los padres en la formación de hábitos financieros en jóvenes mexicanos, así como con Cruz (2018), quien concluye que la educación financiera infantil se construye principalmente a través de la transmisión intergeneracional de valores y prácticas cotidianas. En este sentido, la apropiación conceptual observada podría explicarse por la interacción familiar y escolar, lo que reafirma que la alfabetización financiera inicia en el entorno inmediato del adolescente. Sin embargo, surge una interrogante relevante: ¿hasta qué punto esta comprensión conceptual proviene de procesos pedagógicos formales y no únicamente de aprendizajes informales dentro del hogar?

Cuando se analiza el conocimiento sobre el presupuesto personal, se evidencia una brecha entre reconocimiento teórico y competencia práctica: aunque el 62 % afirma conocer qué es un presupuesto, un 30 % reconoce no saber cómo elaborarlo. Esta situación reproduce la contradicción identificada por Moreno-García et al. (2017), quienes encontraron que incluso estudiantes universitarios presentan debilidades en la aplicación operativa de conceptos financieros básicos. Así, el conocimiento declarativo no garantiza habilidades técnicas consolidadas. Este hallazgo plantea nuevas preguntas: ¿qué metodologías didácticas podrían fortalecer la transición del conocimiento conceptual a la práctica efectiva? ¿Es suficiente la enseñanza teórica o se requieren estrategias experienciales y simulaciones financieras desde etapas tempranas?

En relación con la planificación de gastos, la mayoría de los estudiantes la asocia con evitar deudas innecesarias, lo que revela una visión preventiva más que estratégica. Este enfoque coincide con lo planteado por Convers Spicker y Molina de la Rosa (2023), quienes evidencian que la Generación Z tiende a mostrar menor planificación a largo plazo y mayor orientación al consumo inmediato. En el presente estudio, aunque la planificación es valorada, su dimensión orientada al logro de metas futuras es menos

visible. Esto conduce a cuestionar: ¿cómo promover en los adolescentes una visión prospectiva que trascienda la prevención de deudas y fomente la construcción de proyectos financieros a mediano y largo plazo?

En cuanto a los hábitos de ahorro, el hecho de que el 70 % ahorre solo “a veces” demuestra que el ahorro aún no se consolida como disciplina constante. Esta tendencia es coherente con los resultados de Mena-Campoverde (2022), quien encontró que solo una minoría de jóvenes mantiene prácticas sistemáticas de registro y control financiero. Aunque existe una valoración positiva del ahorro confirmada en este estudio por el 98 % de acuerdo respecto a su importancia, la práctica cotidiana revela intermitencia. Esto sugiere una disonancia entre actitud y comportamiento. ¿Qué factores emocionales, contextuales o culturales influyen en esta brecha? ¿Podría el acompañamiento familiar o institucional sistemático convertir la intención en hábito permanente?

La preferencia por la alcancía como principal forma de ahorro evidencia predominio del ahorro informal sobre el uso de instrumentos financieros formales. Este patrón puede vincularse con lo señalado por Peñarreta-Quezada et al. (2024), quienes identificaron que los estudiantes manejan conceptos básicos, pero enfrentan dificultades ante escenarios financieros más complejos. Asimismo, Narváez Tapia et al. (2023) demostraron que el entorno educativo y el uso de TIC pueden fortalecer las competencias financieras, especialmente en contextos públicos. Esto abre una línea de investigación relevante: ¿podría la integración sistemática de herramientas digitales y simuladores financieros incrementar el uso de mecanismos formales de ahorro en adolescentes?

El análisis del destino del gasto muestra una orientación predominante hacia el consumo personal y el entretenimiento, lo que confirma patrones asociados a la etapa adolescente y coincide con las tendencias descritas en estudios generacionales. Aunque parte del gasto es funcional (académico o alimenticio), la baja proporción destinada a ahorro o proyectos evidencia limitada proyección financiera. Este comportamiento plantea interrogantes adicionales: ¿cómo influyen las redes sociales, la cultura digital y la presión de consumo en las decisiones económicas juveniles? ¿Existen diferencias significativas entre estudiantes que reciben formación financiera estructurada y aquellos que no la reciben?

Uno de los aportes más relevantes del estudio radica en la influencia de la formación valórica institucional. El 71 % reconoce que los valores promovidos influyen en su

manejo del dinero y el 70 % establece relación entre valores cristianos y responsabilidad financiera. Este hallazgo amplía el enfoque multidimensional propuesto por Mena-Campoverde (2022), quien define la alfabetización financiera como la integración de conocimientos, actitudes y comportamientos. En este caso, la dimensión ética parece actuar como factor modulador de las actitudes económicas. No obstante, la existencia de un grupo que no percibe dicha influencia sugiere heterogeneidad en la internalización de los valores. Surge entonces una pregunta clave: ¿de qué manera la formación religiosa o ética puede integrarse de forma más explícita y experiencial en la educación financiera para lograr mayor coherencia entre valores declarados y prácticas reales?

En síntesis, los resultados confirman lo planteado por organismos como la OCDE respecto a que la alfabetización financiera no depende únicamente del conocimiento técnico, sino también del entorno familiar, educativo y sociocultural. Se observa una base conceptual sólida, una actitud altamente favorable hacia el ahorro y una influencia valórica significativa; sin embargo, persisten brechas en la aplicación práctica, la sistematicidad del hábito y la orientación estratégica a largo plazo.

Por tanto, futuras investigaciones podrían profundizar en la relación entre formación ética y comportamiento financiero efectivo, analizar longitudinalmente la evolución de estos hábitos a lo largo del bachillerato, explorar el impacto de metodologías activas de enseñanza financiera y evaluar el rol de la tecnología en el fortalecimiento de la inclusión financiera juvenil. ¿Podría un modelo educativo que articule conocimiento técnico, práctica guiada y formación en valores generar una alfabetización financiera más integral y sostenible en el tiempo? Estas interrogantes abren nuevas líneas de estudio que permitirán avanzar hacia propuestas pedagógicas más coherentes con las necesidades reales de los adolescentes.

CAPÍTULO IV. Conclusiones y recomendaciones

4.1 Conclusiones

- En cuanto al nivel de conocimiento financiero, los adolescentes presentan un nivel medio, acompañado de un grupo importante con nivel alto y una proporción menor con nivel bajo. Esto indica la existencia de una base conceptual sobre ahorro y planificación económica, aunque con diferencias de comprensión entre estudiantes. Se identificó además que parte del conocimiento es principalmente teórico y requiere refuerzo pedagógico y aplicación práctica para consolidarse como competencia funcional.
- Respecto a los hábitos de ahorro y comportamiento financiero, no se encuentran plenamente consolidados, predominando prácticas ocasionales y escasa planificación sistemática. Aunque existe una actitud favorable hacia el ahorro, esta no se traduce de manera constante en conductas estructuradas. Se confirma una relación positiva entre mayor conocimiento y mejores prácticas, pero se evidencia que la formación conceptual por sí sola no garantiza hábitos financieros estables.
- En relación con la influencia de la formación valórica institucional, existe una percepción positiva sobre su aporte al uso responsable del dinero, especialmente en valores como responsabilidad y prudencia. No obstante, la internalización de valores no siempre se transforma en conducta financiera sistemática, por lo que se requiere acompañamiento pedagógico práctico para fortalecer su expresión en hábitos económicos sostenidos.

4.2 Recomendaciones

- La institución educativa debe incorporar un programa estructurado de educación financiera en bachillerato, con enfoque progresivo y metodologías prácticas como estudio de casos, simulaciones y toma de decisiones económicas. Este programa debe incluir evaluación de competencias aplicadas y capacitación docente para asegurar uniformidad formativa.
- Se sugiere a los docentes implementar estrategias pedagógicas experienciales orientadas al desarrollo de hábitos financieros, tales como presupuestos

personales, registros de gastos y proyectos de ahorro supervisado, aplicados de manera continua y con seguimiento periódico, para fortalecer la consolidación conductual.

- Se recomienda integrar la formación valórica con actividades prácticas de decisión económica, vinculando responsabilidad y prudencia con situaciones reales de gasto y ahorro, mediante talleres y actividades interdisciplinarias que favorezcan la transferencia de valores a conductas financieras concretas.

Referencias:

- Asamblea Nacional Constituyente. (2008). Constitución de la República del Ecuador. Registro Oficial No. 449. https://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4_ecu_const.pdf
- Asamblea Nacional del Ecuador. (2011). Ley Orgánica de Educación Intercultural. Registro Oficial No. 417. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/05/Ley-Organica-Educacion-InterculturalCodificado.pdf>
- Asamblea Nacional del Ecuador. (2013). Reforma al Código de la Niñez y Adolescencia. Registro Oficial No. 143.
- Asamblea Nacional del Ecuador. (2021). Ley Orgánica Reformativa de la Ley Orgánica de Educación Intercultural. Registro Oficial No. 434.
- Asamblea Nacional del Ecuador. (2023). Proyecto de Ley Orgánica de Educación Financiera [Primer debate].
- Asobanca. (2021, 25 de junio). Educación financiera para jóvenes: El gran desafío está en el seguimiento y medición de los resultados. <https://asobanca.org.ec/educacionfinanciera/educacion-financiera-para-jovenes-el-gran-desafio-esta-en-el-seguimiento-y-medicion-de-los-resultados/>
- Asobanca. (2025). Progresivamente: Así será la implementación de la educación financiera en el currículo nacional de Ecuador. <https://asobanca.org.ec/educacionfinanciera-curriculum-educacion-bancos-ministerio/>
- ASUFIN. (2022). Qué es la psicología financiera y cómo influyen las emociones. BBVA. <https://www.bbva.com/es/salud-financiera/que-es-la-psicologia-financiera-y-comoinfluyen-las-emociones-en-la-inversion/>
- BanEcuador. (2025, 10 de enero). Educación Financiera en BanEcuador. <https://www.banecuador.fin.ec/educacion-financiera-en-banecuador/>
- BBVA. (2018). El reto al que se enfrenta la juventud latinoamericana. <https://www.bbva.com/es/reto-enfrenta-juventud-latinoamericana/>

- BBVA. (2023, 14 de abril). Educación financiera y adolescentes: así gastan el dinero. <https://www.bbva.com/es/sostenibilidad/educacion-financiera-adolescentes-asi-gastandinero/>
- BBVA. (s.f.). ¿Qué son las finanzas conductuales y cómo usarlas para invertir mejor? *BBVA*. <https://www.bbva.com/es/salud-financiera/que-son-las-finanzas-conductuales-y-como-usarlas-para-invertir-mejor/>
- Benites Cañizares, R. I. (2019). Análisis para la educación e inclusión financiera en Esmeraldas. *Revista Científica Hallazgos21*, (3), 1-15. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7148243>
- Bloomberg Línea. (2025). El desempleo en Quito llega al 7,7% en el primer trimestre de 2025 y aumenta el subempleo. <https://www.bloomberglinea.com/latinoamerica/ecuador/el-desempleo-en-quito-llega-al-77-en-el-primer-trimestre-de-2025-y-aumenta-el-subempleo/>
- Burneo, A. L., & Yunga, D. C. (2020). Acceso de los Jóvenes a la Educación Universitaria en el Ecuador: Reformas, Políticas y Progreso. Redalyc. <https://www.redalyc.org/journal/5757/575764327005/html/>
- Colegio San Daniel Comboni. (s.f.). *Inicio*. <https://sandanielcomboni.edu.ec/es/>
- CAF. (2019, 21 de marzo). Esmeraldas Emprendiendo para un Futuro Mejor. <https://www.caf.com/es/actualidad/noticias/2010/04/esmeraldas-emprendiendo-para-unfuturo-mejor/>
- CAF. (2020). Determinantes del bienestar financiero: evidencia para América Latina. <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1617>
- Cámara de Industrias y Producción. (2023). Desempleo y empleo no adecuado: las brechas que más enfrentan jóvenes y mujeres en Ecuador. <https://www.cip.org.ec/2023/08/09/desempleo-y-empleo-no-adecuado-jovenes-mujeres/>
- CODESPA. (2023, 19 de enero). Educación financiera en Ecuador. <https://www.codespa.org/proyectos/educacion-financiera-ecuador-crisfe/>
- Congreso Nacional del Ecuador. (2003). Código de la Niñez y Adolescencia. Registro Oficial No. 737.
- Convers Spicker, M. J., & Molina de la Rosa, J. C. (2023). El impacto de la educación financiera en las actitudes y comportamientos en las finanzas personales de las

- diferentes generaciones. *CESA*.
https://repository.cesa.edu.co/bitstream/handle/10726/5340/ADM_1094973653_2023_2?sequence=1&isAllowed=y
- Domínguez, Y. S. (2007). *El análisis de información y las investigaciones cuantitativa en ciencias sociales*.
Redalyc.org. <https://www.redalyc.org/pdf/214/21433320.pdf>
- Evangelina Cruz, B. (2018). Educación financiera en los niños: una evidencia empírica. Scielo. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2018000200012
- FinTech Americas. (2024). Repensando la inclusión financiera en América Latina. <https://blog.fintechamericas.co/inclusion-financiera-america-latina>
- FUNCAS. (2024, 11 de diciembre). Educación financiera de los adolescentes españoles. <https://www.funcas.es/odf/educacion-financiera-de-los-adolescentes-espanoles/>
- García-Santillán, A., Escalera-Chávez, M. E., & Moreno-García, E. (2020). Inclusión financiera en jóvenes universitarios en México, 2017-2018. *Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa*, 30, 230-249. <https://www.redalyc.org/journal/4237/423772994010/html/>
- García-Vásquez, M. (2020). Juventud, academia y empleo. Análisis de una desconexión. Universidad de Especialidades Espíritu Santo. <https://revistas.uees.edu.ec/index.php/Podium/article/download/443/421?inline=1>
- Hernández-Rivera, A., Flores, S., & González-Arias, S. (2022). El comportamiento financiero de los jóvenes universitarios en seis entidades federativas de México: Un análisis desde la perspectiva financiero-conductual. *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, 13(25). <https://www.redalyc.org/journal/5534/553474095016/html>
- Hernández-Rivera, A., & Flores-Lara, S. A. (2022). El comportamiento financiero de los jóvenes universitarios en seis entidades federativas de México: un análisis desde la perspectiva financiera-conductual. *Redalyc*. <https://doi.org/10.32870/dse.v0i25.1131>

- Infobae. (2024). Ecuador perdió más de 100.000 empleos plenos en un año, según cifras oficiales. <https://www.infobae.com/america/america-latina/2024/12/27/ecuador-perdiomas-de-100000-empleos-pletos-en-un-ano-segun-cifras-oficiales/>
- Junta de Política y Regulación Financiera. (2019). Acuerdo Intersectorial para la implementación de la Estrategia Nacional de Educación Financiera.
- Junta de Política y Regulación Financiera. (2020). Estrategia Nacional de Educación Financiera del Ecuador 2020-2025.
- Llerena, V. (2022, 1 de junio). El 53% de los ecuatorianos cubre sus gastos con préstamos y no ahorra. Primicias. <https://www.primicias.ec/noticias/economia/ecuatorianosecuador-ahorro-educacion-financiera/>
- Mancone, S., Tosti, B., Corrado, S., Spica, G., & Zanon, A. (2024). Youth, money, and behavior: The impact of financial literacy programs. *Frontiers in Education*, 9, 1397060. <https://doi.org/10.3389/feduc.2024.1397060>
- Mejía, D. (18 de agosto de 2020). ¿Cómo se puede medir el bienestar financiero en América Latina? *CAF*. <http://caf.com/es/blog/como-se-puede-medir-el-bienestar-financiero-en-america-latina/>
- Mejía, D. (7 de mayo de 2021). ¿Cómo están la inclusión y educación financiera en América Latina? *CAF*. <https://www.caf.com/es/blog/como-estan-la-inclusion-y-educacion-financiera-en-america-latina/>
- Mena-Campoverde, C. (2022). Alfabetización financiera en jóvenes en Ecuador: modelo de medición y sus factores determinantes. *Información Tecnológica*, 33(1), 81-90. <https://doi.org/10.4067/S0718-07642022000100081>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2012). Reglamento General a la Ley Orgánica de Educación Intercultural. Registro Oficial No. 754.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2020). Currículo de los niveles de educación obligatoria: Subnivel Básica Superior. <https://educacion.gob.ec/curriculo-basicasuperior/>
- Ministerio de Educación. (2023). Educación Financiera se enseñará a estudiantes desde Inicial hasta Bachillerato. <https://educacion.gob.ec/educacion-financiera-se-ensenara-a-estudiantes-desde-inicial-hasta-bachillerato/>

- Ministerio de Inclusión Económica y Social. (2018). Estatuto Orgánico de Gestión Organizacional por Procesos del Ministerio de Inclusión Económica y Social. Acuerdo Ministerial No. 0050.
- Merino, E. L. (2023). Factores que influyen en la educación financiera de los jóvenes de Celaya, Guanajuato, México. Scielo. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-53462023000300007 1-22. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-53462023000300007
- Moreno-García, E., García-Santillán, A., & Gutiérrez-Delgado, L. (2017). Nivel de educación financiera en escenarios de educación superior. Un estudio empírico con estudiantes del área económico-administrativa. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 8(22), 163-183. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-28722017000200163&script=sci_abstract
- Moriano, J. A., Gómez, A., Laguna, M., Ramos, J., & Torregrosa, M. (2015). Intención emprendedora de estudiantes de educación media: extendiendo la teoría de comportamiento planificado mediante el efecto exposición. Scielo Colombia. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-35922015000200005
- Mullo, H. S., & Marcatoma, J. A. (2018). Desempleo juvenil Ecuador, 2017: Magnitud y construcción de perfiles sociodemográficos. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, 2254-7630. <https://www.eumed.net/rev/caribe/2018/03/desempleo-juvenil-ecuador.html>
- Mungaray, A., González, N., & Osorio, G. (2021). Educación financiera y su efecto en el ingreso en México. *Scielo*, 205. <https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2021.205.69709>
- Narváez Tapia, J. D., López-Lapo, J. L., & Hernández-Ocampo, S. E. (2023). Nivel de educación financiera y uso de las TIC en estudiantes de bachillerato: Comparación entre sistemas educativos público, fiscomisional y privado. *Revista Publicando*, 10(39), 30-45. <https://doi.org/10.51528/rp.vol10.id2377>

- OCDE. (2020). Estrategias nacionales de inclusión y educación financiera en América Latina y el Caribe: retos de implementación. ResearchGate. https://www.researchgate.net/publication/343017279_Estrategias_nacionales_de_inclusion_y_educacion_financiera_en_America_Latina_y_el_Caribe_retos_de_implementacion
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2024). *PISA 2012 results: Students and money: Financial literacy skills for the 21st century* (Vol. VI). OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264208094-en>
- Peñarreta-Quezada, M. Á., Salas-Tenesaca, E. E., Álvarez-García, J., & del Río-Rama, M. de la C. (2024). Variables sociodemográficas y niveles de educación financiera en jóvenes universitarios de Ecuador. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas*, 19(1), 1-15. <https://doi.org/10.21919/remef.v19i1.920>
- Plan V. (2024). El empleo juvenil: la gran deuda social del Ecuador y América Latina. <https://planv.com.ec/historias/sociedad/el-empleo-juvenil-la-gran-deuda-social-delecuador-y-america-latina/>
- Konietzko, D. (27 de julio de 2023). Jóvenes y educación financiera en América Latina: ¿Cómo estamos y qué podemos mejorar? FinDev Gateway. <https://www.findevgateway.org/es/blog/2023/07/jovenes-y-educacion-financiera-en-america-latina-como-estamos-y-que-podemos-mejorar>
- Revista Gestión. (2019, 31 de octubre). ¿Ahorran los hogares ecuatorianos? <https://revistagestion.ec/cifras/ahorran-los-hogares-ecuatorianos>
- Rojas, P. (2024, 21 de febrero). Año 2024, el rol de las Instituciones de Educación Superior en el desarrollo de la Educación Financiera en el Ecuador. ResearchGate. <https://www.researchgate.net/publication/378366550>
- Secretaría Nacional de Planificación. (2021). Plan Nacional de Desarrollo 2021-2025: Plan de Creación de Oportunidades. <https://www.planificacion.gob.ec/plan-de-creacionde-oportunidades-2021-2025/>
- Savóia, F. R., Bessa, R. T., & Pires, J. M. (2017). Nivel de educación financiera de estudiantes de secundaria y sus reflejos económicos. *RAUSP Management Journal*, 52(3), 285–303. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=553863957007>
- Secretaría Nacional de Planificación. (2024). El Plan de Desarrollo para el Nuevo Ecuador 2024-2025 apunta a mejorar las condiciones de vida y seguridad integral

de los ecuatorianos. <https://www.planificacion.gob.ec/el-plan-de-desarrollo-para-el-nuevoecuator-2024-2025-apunta-a-mejorar-las-condiciones-de-vida-y-seguridad-integral-delos-ecuatorianos/>

Savóia, F. R., Bessa, R. T., & Pires, J. M. (2017). Nivel de educación financiera de estudiantes de secundaria y sus reflejos económicos. *RAUSP Management Journal*, 52(3), 285–303. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=553863957007>

Tene Medina, M. M., Hernández-Ocampo, S. E., López-Lapo, J. L., & Peña Vélez, M. J. (2023). Nivel de educación financiera en estudiantes de bachillerato de instituciones públicas y privadas en Ecuador: diferencias entre los sistemas. *Tesla Revista Científica*, 3(1), e186. <https://doi.org/10.55204/trc.v3i1.e186>

Unate.org. (2021). Respuesta rápida: ¿Cuántas universidades y escuelas politécnicas integran el Sistema de Educación Superior del Ecuador? <https://unate.org/institucioneseducativas/respuesta-rapida-cuantas-universidades-y-escuelas-politecnicas-integran-elsistema-de-educacion-superior-del-ecuador.html>

UNFPA Ecuador. (2025). Juventud, su situación actual en la última década. <https://ecuador.unfpa.org/es/publications/juventud-su-situacion-actual-en-la-ultima-decada>

BBVA. (2019, 8 de julio). El test que se utiliza para medir la educación financiera en el mundo. <https://www.bbva.com/es/sostenibilidad/el-test-que-se-utiliza-para-medir-la-educacion-financiera-en-el-mundo/>

Children's Health. (2024). Los adolescentes y la presión de los niños de su edad. <https://es.childrens.com/health-wellness/helping-teens-deal-with-peer-pressure>

Ispuerto Maté, A., Martínez García, I., & Ruiz Suárez, G. (2021). Educación financiera y decisiones de ahorro e inversión: un análisis de la Encuesta de Competencias Financieras (ECF). *CNMV*. https://www.cnmv.es/docportal/publicaciones/monografias/encuesta_de_comp_financ_es.pdf

FUNCAS. (2022, 14 de septiembre). Familia y socialización financiera: una aproximación empírica al caso español. <https://www.funcas.es/articulos/familia-y-socializacion-financiera-una-aproximacion-empirica-al-caso-espanol/>

- Guillermo Mejía. (2023, 15 de noviembre). Test de Actitudes Financieras – Educación Financiera – En línea. <https://guillermomejia.com/herramientas/calculadoras/test-de-actitudes-financieras-en-linea/>
- García Mata, O., Zorrilla del Castillo, A. L., Briseño García, A., & Arango Herrera, E. (2021). Actitud financiera, comportamiento financiero y conocimiento financiero en México. *Cuadernos de Economía*, 40(83), 431–457. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=282174140004>
- Juan XXIII Chana. (2023, 11 de marzo). Valores religiosos: concepto y definición. <https://juanxxiiiichana.com/blog/guias/valores-religiosos>
- ProFuturo. (2023, 12 de julio). Educación financiera: un puente hacia la inclusión en entornos vulnerables. <https://profuturo.education/observatorio/competencias-xxi/educacion-financiera-un-puente-hacia-la-inclusion-en-entornos-vulnerables/>
- Salas-Wright, C. P., Vaughn, M. G., & Maynard, B. R. (2014). Buffering effects of religiosity on crime: Testing the invariance hypothesis across gender and developmental period. *Criminal Justice and Behavior*, 41(6), 673–691. <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC4049526/ReintentarClaude> puede cometer errores. Verifique las respuestas.
- Sesento García, L. (s.f.). La influencia de los medios de comunicación en los jóvenes. *Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo*. <https://www.eumed.net/rev/cccss/2015/04/medios-comunicacion.html>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ta ed.). McGraw-Hill.
- Creswell, J. W. (2017). *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches* (5th ed.). Sage Publications.
- Widjayanti, C. E., Adawiyah, W. R., & Sudarto. (2025). *Financial literacy innovation is mediated by financial attitudes and lifestyles on financial behavior in MSME players*. *Journal of Innovation and Entrepreneurship*, 14(1), 1–15. <https://doi.org/10.1186/s13731-025-00525-5>
- Guevara, G. P., Verdesoto, A. E., & Castro, N. E. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *RECIMUNDO*, 4(3), 163–173.
- Tzora, V. A. (2025). *Defining the predictors of financial literacy for high-school students*. *Journal of Risk and Financial Management*, 18(2), 45. <https://doi.org/10.3390/jrfm18020045>

Anexos:

CUESTIONARIO:

ACTITUDES HACIA EL AHORRO Y LA PLANIFICACIÓN FINANCIERA EN ESTUDIANTES BACHILLERATO.

Un cordial saludo, somos estudiantes de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Esmeraldas del 8vo nivel de la carrera de Contabilidad y Auditoría. Nos encontramos desarrollando una investigación que tiene como objetivo: analizar Actitudes hacia el ahorro y la planificación financiera en estudiantes Bachillerato. Por lo cual, solicitamos gentilmente su ayuda para contestar las preguntas que se encuentran en este instrumento.

Instrucciones: Al responder las preguntas, no existen respuestas correctas ni incorrectas, por lo que solicitamos que responda con sinceridad y marcando con una X en la que Elija de su preferencia

DATOS DEMOGRÁFICOS ESTUDIANTES

1.1 Género

Masculino	<input type="checkbox"/>	Femenino	<input type="checkbox"/>
------------------	--------------------------	-----------------	--------------------------

1.2 Edad

16	<input type="checkbox"/>	17	<input type="checkbox"/>	18	<input type="checkbox"/>	19	<input type="checkbox"/>	20	<input type="checkbox"/>
-----------	--------------------------	-----------	--------------------------	-----------	--------------------------	-----------	--------------------------	-----------	--------------------------

1.3. Tipo de bachillerado de estudio que aplica

1	Bachillerato General Unificado	<input type="checkbox"/>
2	Bachillerato en Ciencia	<input type="checkbox"/>
3	Bachillerato Técnico	<input type="checkbox"/>
4	Bachillerato Complementario	<input type="checkbox"/>

1.4. ¿Quién financia sus estudios?

Padres	<input type="checkbox"/>	Trabajo propio	<input type="checkbox"/>	Becas	<input type="checkbox"/>	Padres/Becas	<input type="checkbox"/>	Familiar	<input type="checkbox"/>
---------------	--------------------------	-----------------------	--------------------------	--------------	--------------------------	---------------------	--------------------------	-----------------	--------------------------

ENCUESTA

CONOCIMIENTOS FINANCIEROS

1. ¿Qué entiendes por “ahorro”?

- a) Guardar dinero para el futuro
- b) Gastar menos de lo que se gana
- c) No gastar nada
- d) No lo sé

2. ¿Conoces lo que es un presupuesto personal?

- a) Sí

- b) No
- c) He escuchado el término pero no sé cómo se hace

3. ¿Para qué crees que sirve planificar tus gastos?

- a) Para evitar deudas innecesarias
- b) Para saber cuánto puedo gastar
- c) Para lograr metas
- d) No lo considero importante

HÁBITOS FINANCIEROS

4. ¿Con qué frecuencia ahorras parte de tu dinero?

- a) Siempre
- b) A veces
- c) Casi nunca
- d) Nunca

5. ¿De qué forma ahorras dinero? (Puedes marcar más de una opción)

- En una alcancía
- En una cuenta de ahorro
- Entrego mi dinero a mis padres para guardarlo
- No ahorro

6. ¿En qué sueles gastar la mayor parte de tu dinero?

- a) Alimentación y útiles escolares
- b) Salidas y entretenimiento
- c) Compras personales (ropa, accesorios)
- d) Ahorro o proyectos personales

7. ¿Sueles hacer una lista o plan antes de gastar tu dinero?

- a) Siempre
- b) A veces
- c) Nunca

3. VALORES Y ACTITUDES FINANCIERAS

8. Marque su nivel de acuerdo con las siguientes afirmaciones:

Afirmaciones	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
a) Considero importante ahorrar para el futuro.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
b) Me esfuerzo por no gastar dinero en cosas innecesarias.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
c) Los valores que aprendo en mi colegio influyen en cómo uso mi dinero.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

d) Ser responsable con el dinero es parte de vivir los valores cristianos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
--	--------------------------	--------------------------	--------------------------	--------------------------

Fuente: OECD (2014, 2016), Atkinson y Messy (2012), y Moreno-Herrero et al. (2018), adaptando los ítems a la realidad local de los estudiantes de bachillerato del cantón Esmeraldas.

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

INFORME FINAL TESIS

INFORME DE ORIGINALIDAD

9%	8%	4%	%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.puce.edu.ec Fuente de Internet	2%
2	Nico de León, Josue Rolando. "Factores Predictores de la Satisfacción Financiera y Bienestar Financiero en Administradores de Estados Unidos, 2025", Universidad de Montemorelos (Mexico), 2025 Publicación	1%
3	Mónica Maribel Guamán Ayala, Mercy Andreina Luna Falconi, Rodrigo Arturo Reyes Armas, Lucía Margoth Moreno Tapia. "Financial attitudes and skills among university and high school students in the La Maná canton", Alpha International Journal, 2026 Publicación	1%
4	ecuadorenvivo.com Fuente de Internet	1%

NORMAS ÉTICAS

Para esta investigación se respetarán las ideas de terceros, las cuales serán citadas conforme a lo establecido en las Normas APA, 7.^a edición. Además, el trabajo se desarrollará siguiendo el Instructivo de Grado y las Normas para Trabajos de Investigación de la PUCESE.